NTE LA CRISIS DE LA DICTADURA

Editorial



SIN TEORIA REVOLUCIONARIA NO HAY MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO - LENIN

URUGUAY

PRECIO: \$ 300 .-

AÑO I - Nº 2 JUNIO 1975

LIBERTAD SOBERANIA

por:

LA HUELGA GENERAL ANTIDICTATORIAL: la formación y consolidación de la CNT, así como en la existencia y programa del Congreso del Pueblo, expresiones organizado

A DISPOSICION PULARDE OMAR EL CIELO R ASALTO

dor uruguayo, encabezado decididamendesde sus lugares de trabajo, tras claros vos antiimperialistas y revolucionarios, condensados en su decisión principal no sólo de resistir al golpe, mostrando su rechazo al mismo, sino más profundamen-

tra el golpe de Estado, importa volver so hacia el golpe, que iniciara planifi- de seguridad del Estado", por las que desarrollo y consolidación de ese aceral hecho, no sólo como una justa evo- cadamente Pacheco, los trabajadores lle- se abrian de par en par las puertas a camiento. Se trata precisamente de los cación de tan maravilloso despliegue de van adelante la medida que también la represión liderada por las FF.AA. energías concientes de la clase obrera, desde el primer Congreso de la CNT, en pueblo frente al golpismo fascista, sino ma orgánica y centralizada ante una sitambién y fundamentalmente por las en- tuación como la que habían previsto y señanzas que encierra y que es necesa- que se sustanciara el 27 de junio de a estas conquistas populares —forjadas objetivos democráticos, evidenciando una en décadas de lucha--, asumieron públisectores sociales y políticos que desde ro y popular. En él se sintetizó el largo tiempo atrás se mantenían en el penduleo, ora enfrentando algunos "excesos" del ción y participación de amplisimas capachequismo, ora sumando a éste y sus pas populares en alianza cada día más te, de voltear a la dictadura, y el pro- continuadores, sus votos, su apoyo, como firme con la clase obrera, espina dorsal grama y la política que ella suponía. .. aconteciera con la declaración del "Es- de dicha alianza social, que reconoce en

A dos años de la huelga general con- Consumado finalmente el largo proce- tado de guerra interno" o con la "Ley

A la vez, los trabajadores fueron a la el conjunto de los trabajadores y todo el mayo de 1969, resolvieran aplicar en for- huelga con la más profunda decisión de terminar con una situación de hambre y opresión que resistían desde años atrás señanzas que encierra y que es necesa- que se sustanciara el 27 de junio de y de la cual eran sus víctimas más dirio desentrañar, sintetizar y asimilar pa- 1973. De esta forma, no sólo se cumplia rectas; se ponía en juego allí, con tan ra corregir errores y carencias, como la con una medida ya dispuesta desde generalizada, inmediata y rotunda resjunio-julio/73 exteriorizaron y materialiúnica forma correcta de hacer de la lucha 4 años antes —lo que ya indica el elevapuesta al golpe, la disposición de los trarial de múltiples formas desde el cierre contra la dictadura un importante mojón do desarrollo de la conciencia de los bajadores de cambiar radicalmente la sien el sendero de la revolución democrá- trabajadores de nuestra patria—, sino tuactón, es decir la situación del pueblo de sus comercios y el aporte en víveres tica y antiimperialista en nuestro país. que además estos daban prueba con su y del país. Porque el objetivo de la de- y dinero a las "ollas populares" de las tica y antiimperialista en nuestro país. que además éstos daban prueba con su y del país. Porque el objetivo de la de-La huelga general fue, en primer lu-lucha y su firmeza, de que en ellos resi- fensa de las libertades y la democracia gar, una profunda y prolongada medida de la mayor garantía de la defensa de se conjugaba en concreto con el de desde la lucha política del pueblo trabaja- la democracia y de las libertades en plazar del poder a la oligarquía aliada nuestro país. Sólo sobre la base de su al imperialismo yanki, abriendo un prote por la clase obrera organizada mismo decisión para el combate y su fidelidad ceso de auténticas transformaciones patrióticas y populares.

gran disposición para la lucha por objeti- camente su posición antidictatorial otros fue un extenso, masivo, movimiento obre- Frente Amplio, el 5 de julio. proceso de ensanchamiento, profundiza-

das de la existencia y profundidad de

Pero además, como ya lo señaláramos más arriba, los trabajadores multiplicaron con y en la huelga la extensión de su alianza social, creando así nuevas y superiores condiciones cualitativas para la lucha política de todo el pueblo con-tra la dictadura y en pos de la liberación nacional y social en nuestro suelo, configurando plenamente un salto cualitativo en el proceso de acumulación de fuerzas alrededor de dicho objetivo. No se trata ya de la participación de los estudiantes, que han soldado con el sacrificio de sus mártires y sus presos, una indisoluble unidad con los asalariados, plasmada en la sentida consigna de "Obreros y estudiantes, unidos adelante", que vertebra desde las jornadas memorables de 1958 la actividad conjunta de estas clases y capas populares a lo largo y ancho del país. Ni se trata tampoco del estrechamiento de los lazos unitarios de los trabajadores con otras capas del pueblo castigadas hasta la miseria por los gobiernos oligárquico-imperialistas, tales como los pequeños comerciantes, talleristas y chacareros, con los cuales en los últimos años se ha recorrido un camino de medianos productores del campo, de pequeños e incluso medianos industriales, sectores éstos que tradicionalmente estuvieron asociados pero subordinados social y políticamente a los grandes dueños de la tierra, la banca, la industria y el comercio exterior, y que en los 15 días de fábricas, hasta su participación en la manifestación del día 9 de julio. Estas clases y sectores de clases, ademas, asumieron posición política orgánica a través de los partidos que las expresan, sumando su voz principalmente a través del rióticas y populares.

En segundo término, la huelga general Partido Nacional, conjuntamente con el

> Las Iglesias católica y metodista, por su parte, no fueron insensibles a tan histórica batalla popular, adoptando -co-

(Viene de pág. anterior) LA HUELGA GENERAL...

mo ya lo vienen haciendo desde tiempo atrás— una expresa posición de condena a la dictadura, y de apoyo a la lucha del pueblo, como expresión del desarrollo de las corrientes progresistas y democráticas en su interior, abriendo muchas veces sus puertas para amparar bajo su techo a los obreros en huelga o a los vecinos que se reunían para apoyar a aquéllos con campañas de víveres, dinero, propaganda, etc.

De esta forma —y esto constituye otra enseñanza muy importante a extraerla huelga general signó la tendencia del comportamiento de todo el pueblo hacia la dictadura, repudiándola y rechazando sistemáticamente sus propuestas es_ clavizantes; la huelga general, como síntesis y multiplicador de la conciencia y la fuerza del pueblo, objetivó la imposibilidad histórica de la dictadura de hacerse popular.

De estas conclusiones se desprende otra, sumamente importante: la existencia objetiva de clases revolucionarias, es decir de clases con intereses reales en la realización de una transformación revolucionaria en nuestro país en beneficio de la inmensa mayoría de su población, y a la vez, un comportamiento que se corresponde con dichos intereses objetivos Pero además, la huelga general señala no sólo a las fuerzas motrices del proceso de liberación en actividad, y dentro de ellas, a la clase obrera como la más activa y consecuente, lo cual establece su principalidad en ese terreno, si-no también y fundamentalmente que en esta clase hay disposición y capacidad para asumir el papel de conducción revolucionaria de todo el pueblo, a condición de contar con su destacamento político de vanguardia: su partide marxista-leninista. Y esto se pruepa en el hecho de que la clase obrera con su lucha y su comportamiento logró unir a todo el pueblo tras un objetivo que era común a todas las clases y capas que sufren las consecuencias de la política de la oligarquía y el imperialismo: la defensa de la democracia, derrocando a la dictadura, y el establecimiento de un gobierno provisional que convocara a Asamblea Constituyente a través de elecciones sin restricciones, para abrir camino a las transformaciones que las masas reclamaban con su lucha.

En sintesis, el salto cualitativo que la huelga general entraña en el largo y ascendente proceso de las luchas del proletariado y el pueblo uruguayos, está dado por su carácter netamente político y democrático; por la disposición de las masas de cambiar radicalmente la situación, de llevar al grado de enfrentamiento máximo, dentro de sus posibilidades, la lucha por imponer el programa popular y antiimperialista; por el carácter masivo, que condensó y superó ampliamente las luchas parciales libradas hasta ese momento; y por el carácter prolongado que la misma tuvo, que puso de manifiesto la conciencia y disposición de los trabajadores y el pueblo para alcanzar sus objetivos.

La huelga general, aunque expresa el elevado nivel de conciencia acumulado por nuestro pueblo, tuvo también una muy grande influencia espontaneista. Un movimiento de estas características desata inexorablemente -y es muy positivo que así ocurra— un cúmulo inapreciable de energías contenidas en amplios sectores populares, incluso del propio proletariado -las capas más sometidas a la influencia a las ideas de las clases dominantes—, que actúan, entonces, de una for-ma más espontánea, menos conciente. Sin embargo, a este hecho se agregó otro, de distinto carácter: las direcciones políticas y sindicales fueron sobrepasadas una y otra vez por las masas de trabajadores, ya fuera en la misma madrugada del 27 de junio ocupando los lugares de trabajo mucho antes de que la dirección de la CNT resolviera poner en práctica la resolución de sus 2 Congresos; o dejando por el camino la decisión de aquélla de realizar un paro de 48 horas por mejoras salariales; o volviendo a ocupar los centros de trabajo cuando, cumpliendo con sus directivas, se desalojaban sin resistencia ante la presencia prepotente de las Fuerzas Armadas en

No se trata, entonces, -como se podría pensar de una manera simplistade que aquellas direcciones fueron superadas por "la desesperación de los sectores más atrasados".

El carácter prolongado y masivo de la medida de lucha, que implicó desafiar a la monstruosa maquinaria represiva del Estado uruguayo —uno de los países más militarizados del mundo- y que se aplicó en función de las sucesivas reafirmaciones de la resolución del 1er. Congreso de la CNT respecto a la conducta a seguir en caso de golpe de Estado; el acatamiento a todas las medidas de la dirección de la CNT que implicaran un avance en la lucha, y la no realización de una sola medida que conspirara contra la unidad sindical de los trabajadores; la acogida calurosa que se dió en todos lados a los comunicados de Líber Seregni y a las distintas fuerzas gremiales y políticas e instituciones (Universidad, Igleia, etc.) apoyando la huelga y sumando más fuerzas, son indicadores claros de que la disposición de lucha de los trabajadores fue mucho más allá de los objetivos y de los procedimientos que impulsó realmente la dirección de la CNT. Esa disposición de lucha de los trabajadores se desplegaba tras la conquista de la plataforma que levantara la CNT y la caída de la dictadura.

Ya en 1965 el Congreso del Pueblo aprobó un "Programa de soluciones a la crisis", que luego hizo suyo la CNT, programa de claro carácter antiimperialista y antioligárquico. Y tras ese programa se plasmó la más extensa unidad sindical que conozca nuestra historia, haciendo del movimiento sindical uruguayo uno de los más organizados de América. En 1971 la unidad política del campo popular cobra forma en el Frente Amplio, enarbolando up programa que más allá de las diferencias que pudiéramos tener con éste y la política del mismo, tiene medidas de contenido antiimperialista y antioligárquico.

Por otra parte, ya en mayo de 1969, en oportunidad del 1er. Congreso de la CNT, los trabajadores uruguayos habían resuelto responder con la huelga general en caso de golpe de Estado. En el 2º Congreso de la central, en agosto de 1971, y en decenas y decenas de asambleas sindicales, los trabaadores ratificaron unánimemente dicha resolución. De esta forma, la clase obrera y el conjunto de los trabajadores de nuestro país, asumieron concretamente y de manera conciente y organizada, la responsabilidad histórica de defender con todas sus fuerzas la democracia y las libertades. Y el mismo 27 de junio de 1973 demostraron que había hecho carne en ellos el contenido histórico que para todo el pueblo y la patria tenía esa decisión.

Pero los integrantes de la mayoría de la dirección de la CNT vacilaron en llevar a la práctica lo que tenían obligación de cumplir como organismo ejecutivo de las resoluciones soberanas y democráticamente tomadas y refrendadas una y otra vez por la masa de los sindicatos afiliados a la central. Y cuando lo hicieron, excluyeron de la plataforma el punto referente ; nada menos! que a la caída de la dictadura. Y no es un problema formal, porque ese problema, que constituía la médula de la cuestión, no fue planteado en las reuniones con el Cnel. Bolentini, Ministro-vocero de la dictadura; además se pretendió que la respuesta al golpe se limitara a un paro de 48 horas con eje en un aumento salarial; y finalmente no se batalló en la forma que la situación imponía para que determinados sindicatos filiales de la CNT y claves para la suerte del movimiento. no levantaran la ocupación y la huelga.

Todo ello hace que, en un momento en que la crisis histórica, no coyuntural, del país y el desarrollo de la lucha de clases habían llevado a éstas a un enfrentamiento generalizado, a una confrontación que definiera la relación entre sus fuerzas por un período relativamente largo, el no trabajar ni siquiera por la plataforma levantada, rebajaba objetivamente las posibilidades del movimiento, limitaba sus fuerzas en lugar de multiplicarlas, en la medida en que ello se hacía cuando todo el pueblo estaba en un momento decisivo del proceso de lucha contra sus enemigos principales —la oligarquía y el imperialismo-, planteándose no solamente frenar el golpe, sino concretar el desplazamiento del poder de tales enemigos, objetivo que, como hemos visto, no surgía espontáneamente en el momento del golpe, sino que había madurado amplia y profundamente en las clases y capas populares.

En los heckos, se transformaba una huelga política en economía.

Cabe, pues, una gran responsabilidad al Partido Comunista en el desenlace de la huelga y todo el proceso posterior. Pero sería erróneo ubicar las críticas a la conducción de este Partido en el marco estricto de los 15 días que abarcó la mismo. El Partido Comunista, en esta situación, estaba aprisionado y fue coherente con su política; es decir, el planteo de darle a la huelga el objetivo de exigirle a los golpistas algunas mejoras para la clase obrera y el pueblo, en lugar del derroacmiento de la dictadura, centrando sus expectativas, en definitiva, en las Fuerzas Armadas -como si no formaran parte sustancial de aquélla-, es la consecuencia directa de su posición respecto al Estado burgués, a las vías de acceso al poder y a la destrucción de aquél.

Era y es imposible que el PC trabaje sistemáticamente, impulsando todas y cada una de las tareas que comprende y exige la insurrección, entre ellas la educación de los trabajadores y el pue-blo para ésta. Y es imposible a partir de un hecho fundamental, determinante, de su política: su concepción de que es posible el "tránsito pacífico" al soclatismo en nuestro país. De ahí que, en un momento decisivo de la lucha de clases, se vio obligado a rebajar por clases, se vio mangado vía de los hechos el objetivo, pues el vía de los hechos el objetivo, pues el vía de las masas plantearse y plantearle a las masas efectivar el desplazamiento de la oligarquía y el imperialismo del poder implicaba enfrentarse y colocar a aquéllas abiertamente ante el problema de la toma del poder. Pero para eso es necesario contar no sólo con la fuerza política, sino también con la fuerza mi-ntar del pueblo, que posibilite enfrentar al enemigo en todos los aspectos que encierra un enfrentamiento general y decisivo entre las clases. Y esta fuerza no sólo no se construye en el momento del estallido, sino que además y esencialmente es imposible construirla cuando la política sustentada se fundamenta el "tránsito pacífico" del capitalismo socialismo, con la ilusión de que "en la particularidad de nuestro país", las clases dominantes cedan el poder sin agotar todos los medios para mantener su sistema, de explotación y opresión.

Las tesis del Partido Comunista acerca del "tránsito pacífico", que obliga a "encontrar" en las FF.AA. corrientes progresistas capaces de cambiar el carácter de aquellas y... que "en cualquier momento" puedan "cambiar la situación", se demostraron erróneas, y ellas traen dos consecuencias nefastas para los intereses del movimiento obrero y popular: como ya vimos, lo obligó a rebajar en la práctica el objetivo, limitando las posibilidades de aquél; 2º) lo lleva inevitablemente, y más allá de su intención, a colocar a la clase obrera y el pueblo a la expectativa de las disputas, de las contradicciones, que se dan en las Fuerzas Armadas y principalmente en los mandos de éstas, hipotecando lenta pero inexorablemente su independencia, garantía final de la continuidad del proceso revolucionario hasta sus últimas instancias.

Por otro lado, los sectores de la izquierda, que buscaron darle a la huelga otra salida, se encontraron con dos grandes limitaciones: una externa a ellos, consistente en la situación en que las fuerzas populares se encontraban, de real imposibilidad de definir el enfrentamiento a su favor por no contar con los instrumentos aptos para derro-tar también militarmente al enemigo; y una segunda limitación, ésta interna: su orfandad total de política revolucionaria, haciendo, en su ausencia, de la combatividad su política.

Sería erróneo no distinguir las diferencias que realmente existen entre las

políticas de unas y otras de estas organizaciones en sus planteos en el correr de la huelga, constituyendo el eje dicha coincidencia el impulso de una mayor combatividad de los trabajadores el pueblo, colocándose claramente a la cabeza de la ocupación de los lugares de trabajo en la madrugada del 27 de junio aplicando la resolución de los Congresos de la CNT, situación que conminó a la dirección de ésta a tener que "decretarla" muchas horas después que las fábricas y las oficinas estaban paralizadas y en manos de los obreros y los empleados. También y consecuentemente, estas organizaciones impulsaron desde la pri-mera fila, la reocupación luego de cada desalojo, así como estuvieron disputándole al enemigo uno por uno de los trabajadores vacilantes en fábricas, bancos y oficinas. Sus militantes, en fin, jugaron destacadísimo papel en el apoyo a los trabajadores en huelga, organizando colectas de víveres y dinero, impulsando la propaganda, coordinando la actividad entre las fábricas ocupadas, los centros estudiantiles y los Comités de Base de la zona, organizando y participando activamente en las múltiples manifestaciones realizadas.

Es de total objetividad y justicia reconocer este comportamiento, de lucha, de decisión para organizar y llevar hastal el final consecuentemente el com-bate por la defensa de todos los derechos del pueblo trabajador.

Nosotros nos contábamos precisamente entre estas organizaciones. Y ya he-mos realizado, en el editorial del prinúmero de nuestro periódico, el señalamiento de los errores políticos que, a nuestro juicio, hemos cometido y, más particularmente, de las causas que hicieron del MLN (T) en la huelga, una organización a la deriva.

De ahí que, sin perjuicio de valorar con justeza, sin minimizar un ápice el tremendo valor que encierra la actitud incuestionablemente revolucionaria de los militantes de esta organizaciones y —es más- por eso mismo, es imprescindible, en la hora del análisis político profundo, fundarlo en la obetividad y en la politica.

Y en este sentido, la huelga reveló también que en el seno del pueblo y de la izquierda no existe aun una organima la decisión y el impetu revolucionarios, imprescindibles para plasmar en regidad la inmensa obra que significa la revolución, esté dotada fundamentalmente de una política justa, que establezca con claridad ante las masas los objetivos de cada etapa, período o situación particular, las fuerzas sociales y políticas con intereses en ellos, y los procedimientos para alcanzarlos, educando y organizando sistemáticamente a las masas en torno a ellos.

Las políticas desarrolladas por estas organizaciones, que se mostraron en su cabalidad porque la situación era de confrontación total, no respondian a una concepción estratégica global correcta, acerca de cómo el pueblo dirigido por la clase obrera construye su fuerza político-social y los instrumentos necesarios para alcanzar la victoria en la lucha histórica contra el enemigo de clase. Aquí radica el espontaneísmo de estas organizaciones, y por la influencia que tuvieron en el transcurso de la huelga, dieron a ésta rasgos importantes del

La ausencia de la vanguardia revolu-cicharia que le permita a la clase obrera, con la guía del marxismo-leninismo, cumplir con su papel de conducción de todo el pueblo hacia la revolución democrática y antiimperialista, sobre la base de una línea política que atienda a los intereses específicos de todas las clases y capas que, desde dichos intereses particulares, coinciden en la necesidad de la liberación nacional, hacienda de ésta la etapa de acumulación que permita el pasaje a la más profunda y plena fase revolucionaria: el socialismo, constituye la enseñanza principal, la síntesis superior de la huelga general contra el golpe de Estado de junio de 1973. Y la tarea principal, entonces, consis-

te en la construcción de dicha vanguardia revolucionaria, el partido del proletariado, tomando como punto de partida el más profundo análisis crítico-autocrítico de todo el período anterior de la lucha de clases.

Solamente de esta forma será posible descubrir las causas del desenlace de la huelga general, de la situación actual y superar teórica y políticamente las deficiencias actuales, dotando a nuestro pueblo de una política revolucionaria acertada.

Es imposible la cabal comprensión de la política sin que prestemos atención a lo que es la base de ella; al conjunto de ideas que conforman la concepción general, el sistema filosófico que sustenta la conducta de los sectores sociales y que se extresan políticamente.

La visión que cada uno tiene de sí, de la sociedad en su conjunto y en general del mundo, son el sustento último de lo que cada grupo pretende imponer al resto de las clases como forma de organización social.

Las últimas declaraciones de Bordaberry, junto con las de algunos de sus voceros, han dado la pauta de cuáles son sus ideas rectoras. Pero además son un excelente ejemplo de, cómo a la vez que rectoras, son expresión no de un hombre sino de los intereses de una clase y determinadas por la necesidad de justificar ante sí y la sociedad en su conjunto, el sentido de sus políticas.

Decimos ante si, porque es en su filoscfia donde encuentra la posibilidad más completa de coherencia. Pero la imposición de sus intereses implica imponer a las otras clases su modo de pensar, convenciendo además de la absoluta necesidad de que las relaciones de producción, que determinan en última instancia el resto del conjunto de las características de la sociedad, sean las que convlenen a su propia clase.

Es deber de los revolucionarios plantear, también en este terreno, la lucha. Terreno en el que la clase obrera debe oponer su filosofía, su punto de vista sobre la sociedad, el Estado, la familia, etc., a la filosofía de las clases opresoras.

A lo largo de la historia, la clase obrera ha venido sintetizando un conjunto de ideas que conforman el punto de vista proletario sobre el mundo; punto de vista que precisamente, por su específico papel en la producción de los bienes materiales, por su papel en la sociedad, por sus condiciones materiales de vida, determina que sea la clase que representa el modo de producción más avanzado de la historia de la humanidad y la única capaz de liberar al conjunto la sociedad, suprimiendo la división de ésta en clases sociales, de la explotación del hombre por el hombre y de unas naciones por otras.

Son estas ideas —las del socialismo científico— guía y sustento para desnudar la verdadera esencia de los presupuestos fascistas del dictador y sus cómplices y poder apreciar el real contenido de su "llamado a la unidad de los orientales": verdadero grito de guerra, reaccionario y retrógrado, contra nuestra clase obrera y nuestro pueblo. Verdadera arremetida contra las fuerzas progresistas, democráticas y revolucionarias, únicas capaces, guiadas por una concepción científica, de lograr la victoria final contra las fuerzas oscuras y retardatarias que están impidiendo el progreso de la sociedad uruguaya.

El Estado

El 19 de abril el tirano Bordaberry pronunció un discurso que —junto con otros— revela un contenido de clase acendradamente oligárquico y proyanqui y cuyas raíces filosóficas se inscriben en la más genuina tradición del fascismo italiano, del nazismo alemán, del falangismo español y del corporativismo portugués.

Al referirse a la necesidad de "un nuevo Estado" y sus características ha dado un nuevo paso adelante en su malograda intención de oponerse a las luchas de la clase obrera y el pueblo. Cobran vigencia, de esta forma, nuevos proyectos de corte fascista destinados a subordinar el movimiento popular a los objetivos de las clases reaccionarias.

La posición marxista-leninista sobre la naturaleza del Estado ha sido una vez más confirmada. El Estado es el resuldo de la organización de una clase para reprimir y mantener sometidas a las demás clases que componen la sociedad, basándose en sus dos pilares fundamentales: la burocracia estatal y los organismos represivos.

El Estado liberal que existió en el Uruguay desde la época batllista, ante el ascendente avance de la lucha popular y la profundización de la crisis, no era ya el efectivo instrumento de dominación que necesitaba la oligarquía. Esta, que buscaba descargar sobre las espaldas

LA FILOSOFIA DEL REGIMEN:

de revivir dos intereses del dos y éstos que son numerosos, deben definida en base a la introducción del estructura técnica estaria de ser útiles a la Traderia deben salambramiento de los Openios de Salambramiento de los Openios de Salambramiento de los Openios de Salambramiento del ganado.

del pueblo el resultado de la crisis, de la cual es, conjuntamente con el imperialismo, la principal responsable y para la cual no tiene soluciones, debió recurrir a transformaciones cualitativas en el Estado burgués.

Es así como Bordaberry, refiriéndose al régimen parlamentario y su incapacidad para frenar el avance de la clase obrera y el pueblo, dice que: "el marxismo internacional infiltrándose en ella, consiguïó debilitar el estado".

De aqui resulta claro el objetivo central de la actual dictadura. No es casualidad que se considere indisolublemente ligado el problema de la reestructuración del Estado con el avance en el seno de la clase obrera de las ideas revolucionarias y socialistas. El objetivo es constituir un Estado de la contrarrevolución activa; beligerante contra la clase obrera y el pueblo.

Para privar al proletariado de la teoria revolucionaria —su ideología e instrumento fundamental de su liberación—, es que han desatado esta lucha furibunda contra el marxismo.

Las clases dominantes, son concientes, ante el avance de la revolución socialista mundial, que aquél constituye la principal arma para la emancipación de la clase obrera; de ahí su intento "maccartysta". Pero también, detrás de esto se encubre el desenfrenado ataque a todas las ideas progresistas y democráticas, incluso contra todo aquello que signifique la más tibia oposición al régimen.

|Coincide esta ofensiva con un período donde la síntesis de las experiencias, precisamente a la luz de esta teoría, conforma uno de los aspectos esenciales de la actividad de los revolucionarios. Pero también responde al hecho principalisimo de que a dos años del golpe de estado la clase obrera en primer lugar, y también las demás clases populares y las fuerzas democráticas en su conjunto, han dado muestras de no permitir que se las envuelva con la campaña demagógica. No ha podido tampoco, la sañuda represión a que son sometidas aquéllas, ni el estado de dispersión en que se encuentran, hacerles dar un paso atrás; sino que por el contrario aumentan constantemente el desprecio y el odio hacia los sostenedores del régimen: Las FF.AA., la oligarquia y el im-

Les es necesario, por tanto, un "Estado fuerte" en el cual, como dice el tirano, "las FF.AA. continúen, normal y legitimamente, como garantes de la supervivencia de la nación y como sustento del poder civil y de su actividad".

Como queda dicho por las propias palabras del dictador —conciente de su orfandad y aislamiento— el sustento del "nuevo Estado" no se encuentra en las masas populares; ni siquiera se admite la representación de éstas bajo las tracic onales formas democrático liberales. El pilar exclusivo de este engendro "fascistolde" lo constituyen, por el contrario, sus FF.AA., institución parasitaria, que a nadie representa, a no ser a los enemigos jurados del pueblo y la patria.

Cuando el tirano, reconoce de hecho la omnipotencia de aquéllas y las de-

clara irresponsables de sus actos, no hace otra cosa que reconocer expresamente su inequívoco carácter de sostenedoras y defensoras de la oligarquía y el imperialismo. Pero nuestro pueblo ya ha juzgado la conducta y la barbarie de las FF.AA. De lo que ahora se trata es de ilevar este juicio a los hechos, traduciendo en conciencia y movilización todo el odio y el repudio popular hacia este régimen liberticida y apátr. La y hacia su sustento principal.

ación Rural fue llevar el capitalismo

al campo y se resume en la consolida-

ON DE LATORRE:

Cuando esto ocurra habrá sonado la campana de la justicia, le habrá llegado la hora al tirano y sus mandantes; de poco le servirá entonces el reducto que ahora pretenden crearse con el canto de cisne del "nuevo Estado".

Repetidamente oimos que se habla de la nación. Que "es preciso salvar a la nación", que tiene que "prevalecer el interés nacional", en oposición al marxismo internacional. En primer lugar, la falsa oposición de la nación con las ideas revolucionarias, que intenta hacer la dictadura, oculta la oprobiosa situación de dependencia en que el gobierno basa su poder, manteniendo maniatado a nuestro país y a nuestro pueblo a los mandatos del imperialismo.

En segundo lugar lo que la dictadura intenta, con esta prédica, es oscurecer en la conciencia de nuestro proletariado y de nuestro pueblo, el hecho insoslayable de que forman parte indisoluble del inmenso torrente de la revolución mundial, compuesto por el desarrollo del socialismo, el movimiento proletario, el movimiento de liberación nacional y el movimiento democrático y por la paz. Consecuentemente con esto intenta privarlo del enorme caudal de experiencia revolucionaria acumulada en todo el mundo, en cien años de lucha contra el imperialismo.

Frente a estos intentos reaccionarios reafirmamos nuestro punto de vista, avalado por toda la experiencia histórica, de que el proletariado es la clase más consecuente y decidida en la defensa de los intereses de la patria, la nación y todo el pueblo, porque es la clase cuya oposición irreductible al sistema capitalista la conduce al más decidido enfrentamiento con la expresión acabada de éste en la época actual: el imperialismo. Por esto, la clase obrera es quien está a la cabeza en la conquista de la independencia y la soberanía nacional, y la única que puede aglutinar en torno suyo a los mas amplios sectores populares en la lucha intransigente contra el enemigo común; sectores de nuestro pueblo nacionalistas, patrióticos, progresistas y revolucionarios que son sus firmes compañeros de ruta en esta etapa, como lo ha demostrado palmariamente la experiencia de los combates desplegados por el conjunto del pueblo uruguayo contra la oligarquía y el imperialismo.

los los pueblos del mundo por su ll. es ración.

"El trabajador uruguayo no necesita de protectores ni de tutores, porque no es un incapaz", manifestó el ministro de Trabajo Etcheverry Stirling. Los tu-

tores y protectores a que se refiere el ministro de la dictadura, son los dirigentes naturales de los trabajadores, y de la organización más amplia y extensa forjada por éstos en su resistencia a la explotación capitalista: los sindicatos clasistas.

Este ministro, integrante de una conspicua familia oligarca, pretende también salirle al cruce a la creciente maduración de la clase obrera y su avance en dirección a las ideas socialistas y revolucionarias; pero no hace más que manifestar su profundo temor de que aquélla construya su genuina dirección ideológica y política: el partido marxistaleninista, la mayor y más eficaz herramienta para transformar la sociedad.

¡Son éstas las ideas que están en la base de la persecución a las organizaciones populares, gremiales y políticas; ilusión vana de quebrar el movimiento popular y detener la lucha de clases, porque aquél, en las nuevas condiciones, no se ha doblegado y de mil diferentes formas se prepara y organiza.

Con la premisa de "la unidad nacional" y la "defensa de la orientalidad" dicen querer "erradicar la lucha de clases",
para lo cual quieren imponer en nuestro
país una organización sindical cuya doctrina, —que intentan presentar como nueva pero que es tan vieja como el fascismo de Mussolini o el nazismo de
Hitler—, se basa en la conciliación de
clases, sumiendo a la clase obrera bajo
la dirección ideológica y política de la
burguesía.

La alta conciencia de clase de los trabajadores uruguayos, ha puesto una valla a los intentos de "amarillear" a los sindicatos, reafirmando una y otra vez a los sindicatos construídos sobre la base de la necesidad de oponer a la clase dominante una clase obrera sólidamente unida en torno a su programa y a su organización sindical.

La familia y la mujer

Coherentemente con todo lo anterior, el dictador Bordaberry, también fijó sus concepciones fascistas al referirse al problema de la mujer la familia y la sociedad. Dijo en una de las partes medulares de su discurso al respecto: "Las Naciones Unidas parecen inclinarse por la sociedad en primer término y la familia en segundo; nosotros nos definimos primero por la familia y luego por la sociedad".

Lo que es imprescindible dilucidar en primer término para comprender el real contenido de las palabras del dictador, es a qué familia se refiere éste. ¿Es acaso a la familia del obrero o a las familias del pueblo en general, o por el contrario es a las familias de la clase a la que él pertenece; a las familias de la oligarquía?

Precisamente, es aquí donde está la respuesta: la familia que Bordaberry defiende es la que se encuentra en la base de la estructura de las clases dom/nantes; las familias que coloca por sobre la sociedad no son otras que las 500 familias dueñas del Uruguay y cómplices directas del imperialismo. Por supuesto, que para Bordaberry estas familias valen más que todo el pueblo uruguayo; eso ha sido demostrado por el dictador a través de todos sus actos.

La familia así considerada es la célula viva de la clase burguesa a que pertenecen. Es en ella que esa clase se reproduce, pero desde un punto de vista más alto que el vegetativo: desde el punto de vista de la conservación de la propiedad de los bienes que conforman los instrumentos de explotación de las otras clases. Ha sido desde siempre una gran preocupación para las clases explotadoras, asegurar la trasmisión de generación en generación de sus medios de explotación defendiendo a toda costa el derecho de herencia; lo que no es más que defender el derecho de que sus hijos por serlo, tengan el privilegio de seguir apropiándose del trabajo de los hijos de los obreros y de los trabajadores en ge-

Ya las corrientes liberales habían advertido, aunque desde otro punto de vista, la injusticia que este hecho significaba, y en este sentido el filósofo Vaz Ferreira se pronunció contra el derecho de herencia, pensando que lo justo sería que todos fueran principalmente "hijos de sus propios actos". Por supuesto que desde su punto de vista no

s a sile ob orinob v (Pasa a pagno4) representa

LA REIVINDICACION DE LATORRE:

La dictadura repite hasta el hartazgo: "el coronel Latorre creó las bases del Uruguay moderno".

Veamos cuáles son estas bases y a qué

clase e intereses representan.

Con Latorre se inició la etapa de consolidación de la estructura económica nacional, sobre la base agropecuaria, fundamentalmente ganadera.

Nuestro país arrastra, desde la época colonial, el problema de la lucha por la tierra. Ya la corona española con el llamado "arreglo de los campos" pretendió encarar el problema; más adelante lo retoman las fuerzas populares con la revolución artiguista y finalmente, hacia el período latorrista, es la oligarquía latifundista nativa quien toma la iniciativa. Pues es el momento en que, a consecuencia de la crisis interna de la economía del país, queda en evidencia la contradicción entre la necesidad de aumentar la producción agraria y el hecho de que esa producción fuera menor a lo que potencialmente se estaba apto, de acuerdo a los recursos disponibles.

A impulsos de la Asociación Rural, creada en 1871, donde se nucleaba aquella clase, que se había apropiado de la mayor parte de la riqueza básica del país: la oligarquía latifundista, se cimentará la nueva estructura económica del

Estas nuevas bases del Uruguay fueron concebidas por la Asociación Rural bajo dos aspectos: estructura productiva y estructura técnica. La estructura productiva estaría definida en base a la ganadería, que sería la actividad predo-

Hoy como ayer, Dependencia Hambre y represión

minante, de acuerdo a los intereses del latifundio. La estructura técnica estaría definida en base a la introducción del alambramiento de los campos y el mejoramiento del ganado.

El planteo económico-social de la Asociación Rural fue llevar el capitalismo al campo y se resume en la consolidación de la propiedad privada y el gran latifundio, lo que deja en evidencia su contenido de clase.

Veamos cómo Domingo Ordoña, en la 'Revista de la Asociación Rural", en 1876, sintetiza la concepción económicosocial que hemos mencionado. Refiriéndose a lo que permitía el cierre de la propiedad, dice: "una división bien hecha entre los que son terratenientes y los que viven en condición de agregados, y éstos que son numerosos, deben perder toda esperanza de ser ganaderos, ni de ser útiles a la ganadería y deben necesariamente doblar la cabeza sobre el arado que es su vida y su porvenir...".

Pero la creación de las bases del Uruguay moderno no escapa a la constante histórica que se da en nuestro territorio oriental, desde que éste fuera incorporado al proceso de conquista y colonización: la dependencia con el exterior, o sea, la dependencia con el imperielismo.

Así aconsejaba el Ministro Mr. Clare Ford, representante de su Majestad Británica, en el discurso que pronunciara en su primera entrevista con el Cnel. Latorre: "La población es evidentemente la suprema necesidad de esta Repúbli-

ca.... Pero para traer la inmigración y lo que no deja de ser menos preciso también, el capital superabundante en los países más ricos, dos cosas son precisas: la certidumbre del fiel cumplimiento de los contratos que se establezcan y la perspectiva de una completa seguridad en la vida y propiedad, junto con la confianza en la estabilidad de los poderes gubernamentales". Los requisitos que Inglaterra exigió al Cnel. Latorre, fueron entonces: 1) cumplimiento de los contratos, 2) orden interno, y 3) estabilidad institucional. ¡Toda una carta de intención, al estilo de las que hoy el imperialismo yanqui, a través del FMI, exige a la dictadura de Bordaberry y las FF.AA.!

Indudablemente, las necesidades del imperialismo inglés coincidían con los intereses de las clases altas rurales y urbanas de nuestro país. Tiene razón la dictadura cuando propagandea que el Cnel. Latorre "creó las bases del Uruguay moderno"; lo que la dictadura no dice es que esas bases tenían sus cimientos en los intereses de las clases altas rurales y urbanas -la oligarquía-, así come en los intereses del imperialismo. La estructura económica del país cambia en favor de una clase y no de las masas populares, en favor del imperialismo y no de la nación.

El latorrismo y el período del militarismo en general fueron, entonces, la expresión política que necesitara el gran latifundio y el imperialismo, para asentar definitivamente en nuestro país la propiedad privada y la estancia-empresa, en contraposición a la estancia cimarrona, predominante hasta ese entonces.

Latorre, representante directo de la oliquía rural y de los sectores emparentados a la actividad comercial de importación y exportación (ambas, por esa época, extrechamente ligadas al imperialismo inglés), emprendió la tarea política de asentar las bases del Estado moderno y centralizado.

Impulsado e inspirado económica, social y políticamente por la Asociación Rural como ya vimos, y respaldado por la Camara de Comercio, sustituyó en la di-rección política del Estado a los partidos tradicionales, sobre la base del poder coercitivo del Ejército.

Fue condición indispensable para mantener el "orden interno", tal como lo exigían el imperialismo inglés y el gran latifundio, la tarea de profesionalizar y modernizar bélicamente al Ejército -como sustento principal del Estado- y aquél se constituirá en el encargado de conformar, conjuntamente con la creación de la salvaje policía rural de aquel entonces, las nuevas y más "eficientes" formas de dominación.

Veamos cómo el "pacificador de la república" —como llama hoy al Cnel. Latorre, la dictadura—, llevó adelante el asentimiento del principio de autoridad en todo el territorio nacional. El historiador Eduardo Acevedo, en un pasaje que tiene por base la prensa de la época latorrista, dice: "No pasaba una semana sin que los diarios del interior denunciaran la muerte de personas por la propia policía que las había arrestado". 'El taller de adoquines llegó a constituir el terror de la campaña"; como hoy, "Libertad", "Punta Rieles" y los cuarteles bañados en sangre son también el símbolo de la opresión que sufre nuestro pueblo.

Aquel era el "orden" que, como el presente, estaba basado en una de las represiones más sangrientas que conociera nuestro país: infinidad de presos políticos, torturas, asesinatos, deportaciones en masa, trabajos forzados.

Evidentemente la dictadura de Bordaberry y las FF.AA. puede sentirse identificada con el principio de autoridad latorrista y su manera de llevarlo adelante: hoy como ayer la represión es la forma: 7.000 presos políticos, infinidad de uantiosa parte de nuestra población emigrada (el censo habla claramente: donde debió haber por lo menos 3.500.000 habitantes, hay sólo 2.700.000; alrededor de 800.000 uruguayos han emigrado por razones políticas y económicas en el término de 6 años).

El latorrismo, con el cercamiento de los campos, hizo desaparecer la estancia cimarrona, pero no en beneficio de las amplias masas rurales, sino en directo favor de los grandes terratenientes que se apropiaron efectivamente de las tierras. Este hecho tuvo a la postre derivaciones sociales catastróficas para los sectores populares del campo, pues la nueva

La filosofia...

(Viene de pág. anterior)

podía advertir que todos somos antes que nada, producto de la clase a la que pertenecemos y de la sociedad en que está enmarcada.

Hoy, a diferencia de lo que sostenían estas corrientes liberales que florecieron en el Uruguay batllista, la primera disposición firmada por el actual ministro de economía de la dictadura, Vegh Villegas, fue la eliminación del impuesto a las herencias. En virtud de esta disposición, mientras nuestro pueblo se hunde cada día más en la miseria, los estancieros, los banqueros, todos los oligarcas, que viven parasitariamente del trabajo de aquél podrán traspasar sus bienes a sus hijos sin que por esto el Estado les cobre un solo peso.

Como se advierte claramente, es el más reaccionario y cavernícola concepto de familia el que inspira al dictador y a la clase que él representa.

Pero, ¿cuál es la contrapartida necesaria e înevitable, para el pueblo, de la defensa y el mantenimiento de la familia oligárquica? ¿Cuál es el supuesto básico de la invulnerabilidad de las familias que defiende Bordaberry? Este correlato necesario es el desmembramiento y la disolución de la familia de los trabajadores, de las familias del pueblo; hecho al cual asistimos hoy en toda su enorme y trágica proyección en nuestro país. El hambre, la miseria, la persecusión política, la cárcel, la emigración madescomponen la vida familiar para las extensas masas de nuestro pueblo, llegando a la destrucción completa de la familia en amplios sectores del mismo. Estas y no otras son las bases en que se asienta el actual régimen; Estos son los resultados de su "defensa" de la familia.

hacen que la clase obrera y el pueblo comprendan, cada día más claramente, cómo la situación social determina en Naciones Unidas, estamos obligados a todos sus términos la problemática familiar. Que el único camino real para defender el derecho a vivir en familia. con todo lo que ello supone, es volcar todos los esfuerzos en la lucha por destruir la actual estructura social, y construir una sociedad justa que contenga en su seno una familia desarrollada sobre bases sanas, en el marco del bienestar popular, la democracia y la independencia nacional. Queda claro pues que 10 que Bordaberry defiende es un tipo de sociedad, la basada en la explotación y

la disolución de la familia de los integrantes del pueblo.

Refiriéndose a la resolución de las Naciones Unidas sobre el papel de la muer se opone a ésta. Según sus palabras Pellos propugnan para la mujer un papel en el desarrollo que va en detrimen-to de la familia"... "en nombre de la paz, lanzan a la mujer, agresivamente, a la arena de todas las luchas políticas que hoy se desenvuelven en el mundo".

La idea de fondo es la pretensión de restarle a las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias el potencial que históricamente la lucha de las mujeres, y nuestro país es un ejemplo, ha representado para el avance de la democracia y el socialismo. El régimen primero las apalea como en el año 69 frente a la catedral y en repetidas jornadas en los años siguientes, las encarcela, las tortura en los cuarteles, las separa de sus hijos y esposos y hoy intenta convencerlas de que lo mejor es que se queden en sus casas.

La explotación que se hace de la mujer en la sociedad capitalista, en el doble aspecto de apropiarse de su trabajo como obrera y por convertirla, como bien dice Bordaberry, en "objeto y símbolo también, pero de sentimientos irracionales porque están despojados de amor" es lo que la ha arrojado a su actitud militante en las luchas sociales.

Frente a la moralina hipócrita de la asumimos decididamente la dictadura, igualdad de los sexos, basada en la igualitaria participación del hombre y la mujer en la construcción de la sociedad, luchando en común por la transformación total de la sociedad capitalista.

El dictador Bordaberry recurre a la concepción medieval y esclavista acerca de la mujer, como un aspecto más, conque las clases dominantes llevan adelante su política oscurantista y retrógrada.

estos, también, son los hechos que Las Naciones Unidas

El ataque que el régimen hace a las considerarlo aparte. Esta acusación de infiltración marxista a las Naciones Unidas, no es casual. Trasciende al mero producto de la posición asumida frente al incontenible avance de la lucha de todos los pueblos del mundo por su liberación.

Estamos completamente de acuerdo con Bordaberry. De aquella organización de naciones que mandó tropas a matar al pueblo de Corea, a la que tenemos hoy represión del pueblo y dentro de ella a ante nosotros miedia un gran trecho.

la familia burguesa; cosas que suponen Y lo constituye el triunfo de los movimientos de liberación nacional, de las fuerzas democráticas y la revolución proletaria en el mundo. Los pueblos que han surgido victoriosos de las guerras anticoloniales han hecho eclosión en el seno de la ONU. La República Popular China ha tenido que ser aceptada como miembro, primero y luego como integrante del Consejo de Seguridad, de donde los traidores de Taiwan fueron expul-

> Recordemos al respecto la posición dada por el canciller Blanco en la reunión de la OEA, celebrada en Quito acerca del levantamiento del bloque que el tambaleante departamento de colonias yanqui impuso a Cuba en 1965. Aquí estuvieron a la cabeza de las posiciones más reaccionarias, que hoy sólo los une a los fascistas, Pinochet, Bánzer, Stroessner y Borda-

> Sus posiciones han sido consecuentemente opuestas a las corrientes democráticas y revolucionarias que progresan a pasos a gigantados, alineándose sólo con las fuerzas más oscuras y reaccionarias, que intentan por todos los medios reivindicar caducas doctrinas que las históricas luchas del movimiento obrero internacional y del movimiento democrático, se han encargado de dar por tierra.

> Las definiciones en torno al Estado, los sindicatos, la familia, la mujer, etc., son las perlas del collar de la constante prédica antimarxista del régimen.

> El eje de la política de este gobierno es parar la revolución, y saben que el marxismo-leninismo conduce a ella. Esta es la esencia del profundo contenido contrarrevolucionario de estos sectores que, obrando según supuestos "designios supremos" quieren erigirse en defensores de la democracia y la libertad; designios emanados de la "santísima trinidad" de los reaccionarios compuesta por la tradición -pero no la de las luchas del pueblo sino la del robo y expoliación de la clase obrera y el pueblo—, de la familla de los burgueses y la propiedad de los medios de producción, que les permiten mantener su posición de privilegio con el sudor, las lágrimas y la sangre de los orientales.

En la presente situación en que se da problema de su resolución con motivo la ofensiva contrarrevolucionaria de la del Año Internacional de la Mujer. Es oligarquía y el imperialismo, y su destacamento de avanzada, las FF.AA., clarificar las posiciones sobre estos aspectos es una cuestión de principio. La lucha ideológica contra las clases dominantes supone la adopción en el plano político de conductas que no hipotequen la independencia de la clase obrera, como condición indispensable del triunfo del pueblo sobre sus enemigos.

A dos años de la Gloriosa Huelga General

"NUEVO TIEMPO" CONVOCA:

A LA MOVILIZACION POPULAR POR:

- Derrocamiento total de la Dictadura
- Constitución de un Gobierno Provisional, Patriótico y Democrático
- Asamblea Constituyente Libremente Electa
- Libertad para todos los Presos Políticos y Sindicales
- Libertades Democráticas, Políticas, Sindicales e Individuales
- Elevación del Nivel de Vida del Pueblo; Salario, Trabajo, Salud, Educación, Vivienda; Protección de la Pequeña y Mediana Producción, Justas Pasividades
- Rescate de la Soberanía Nacional
 - Moratoria de la Deuda Externa
 - Denuncia de las Cartas de Intención
 - Defensa de Nuestros Recursos Naturales
 - Contra la Privatización de los Entes

A RECOGER SUS ENSEÑANZAS:

- Avanzando en la Construcción del Partido Marxista-Leninista de la Clase Obrera
- Fortaleciendo y Desarrollando la U.A.L. hacia un Gran Frente de Liberación Nacional
- Impulsando la Más Amplia Unidad de Acción de Todas las Fuerzas Antidictatoriales, Patrióticas y Democráticas en torno a:
 - Libertad
 - Bienestar Popular
 - Soberanía Nacional

Organizando a Todo Nuestro Pueblo, Dentro y Fuera del País, en Comités Antidictatoriales Patrióticos y Democráticos.

(Viene de pág. 13)

CARTA DE "NUEVO TIEMPO" ...

pamaros) después, que debió asilarse en la Embajada Argentina luego del golpe de Estado que diera por tierra con el gobierno de la Unidad Popular elegido soberanamente por el hermano pueblo trasandino. Natalio Dergan fue detenido al salir de un refugio de Naciones Unidas (bajo cuyo amparo se encontraba) en la ciudad de Buenos Aires en el mes de noviembre de 1974. Posteriormente fue llevado por la policía a su domicilio, el que fue allanado, y obligado a despedirse de su compañera, pues "era la última vez que la iba a ver", según manifestaron allí los agentes policiales. Desde entonces sus familiares nada han podido informarse en las dependencias policiales de Buenos Aires, Argentina, ni en las dependencias militares y policiales de Montevideo, Uruguay.

En los primeros días del mes de abril ppdo., fueron detenidos en la ciudad de Buenos Aires veintiún militantes del M.L.N. (Tupamaros). Existe información que prueba inequívocamente que han sido interrogados y torturados por los integrantes de las Fuerzas Conjuntas uruguayas que se han trasladado a Argentina con esos fines.

En la última semana del mes de abril, con el fin de impedir que los trabajadores y el pueblo uruguayos commemoraran el Día Internacional de los Trabajadores en forma de repudio exteriorizado a la dictadura, las FF.AA. lanzaron una nueva ola represiva en todo el país, realizando 4.000 (cuatro mil!) allanamientos y deteniendo a 2.300 (¡dos mil trescientas!) personas, cientos de las cuales fueron torturadas en cárceles y cuarteles. Estas detenciones fueron así a sumarse a los 5.000 prisioneros políticos que desde años atrás sufren todo tipo

de escarnios en las mazmorras dictatoriales. Todo ello en un país con poco más de 2 millones de habitantes, de los que ¡sólo en los últimos 6 meses del año 1974 y los 3 primeros del corriente han emigrado 600.000, por el clima de persecución, desocupación y hambre que la misma dictadura ha impuesto en nuestro suelo!

Puede Ud. apreciar, Sr. Golby, qué extremos alcanza hoy la represión desatada por los nazi-fascistas contra nuestro pueblo. ¡Claro que a nada de esto hace mención la carta-respuesta del Presidente Bordaberry a su solicitud de que se respeten los más elementales derechos humanos que los gobiernos anteriores de nuestro país se han comprometido ante las Naciones Unidas a respetar y defender!

Pero, ¿qué otra cosa puede esperarse de un gobierno que se vanagloria de ser, junto con los nazis que oprimen hoy a Chile, los "abanderados" de la lucha contra el "comunismo"? ¿Qué otra cosa puede esperarse de un gobierno que se vanagloria de tener como sus aliados más preciados a las dictaduras del General Banzer en Bolivia, del general Stroessner en Paraguay, del gobierno rasista de Sud Africa (por lo que ha sido observado ya en dos oportunidades por las Naciones Unidas) y que disiente con la dictadura del general Geissel en Brasil por plantear una política más liberal que la de sus predecesores, acuciado por el derrumbe del "milagro" brasile. ño y la lucha sin pausas de todas las fuerzas progresistas y democráticas del hermano país; o que "discrepa" con el gobierno de los Estados Unidos por no haber invadido nuevamente a Vietnam v Camboya ante el triunfo epopéyico e

histórico de los maravillosos pueblos de dichos países? ¿Qué otra cosa puede esperarse de un gobierno que en el discurso pronunciado por su Presidente con motivo de la instalación de la Comisión Nacional para cumplir con los cometidos encomendados por NU. en el marco de la conmemoración del "Año Internacional de la Mujer", plantea sobre el papel de ésta que: "Puestos a analizar los documentos que originan sus conclusiones, (se refiere a las de la ONU) encontramos que ellos sostienen una igualdad que no es la nuestra; que ellos propugnan para la mujer un papel en el desarrollo que va en detrimento de la familia y, finalmente, que ellos, en nombre de la paz, lanzan a la mujer, agresivamente, a la arena de todas las luchas políticas que hoy se desenvuelven en el mundo"? ¿Y más adelante, cuando dice: "Pero fuera de esa superior igualdad, nacida de su condición de personas humanas, ciertamente también hombres y mujeres no son iguales. No lo son porque no lo fueron en los designios supremos, que los hicieron distintos y que el hombre no puede torcer"? (Subrayados nuestros). ¿O que en el mismo discurso sostiene que su gobierno no puede compartir la decisión de las Naciones Unidas, porque "Resulta claro que en la base de todos estos conceptos hay una filosofía materialista y subconcención marxi y de la sociedad, que hoy han penetrado en las Naciones Unidas y a las que no podemos de ninguna forma adherir"?

Sí Profesor Goldy, esta mentalidad medioeval orienta a la dictadura que el Sr. Bordaberry y las Fuerzas Armadas pretenden eternizar en nuestra patria, para hacer de ellas tan sólo un feudo regido por las ideas más atrasadas de aquella superada época de la humanidad!

Pero estamos convencidos que EL PUE-BLO TRIUNFARA, que LA DICTADU-RA CAERA y que el Uruguay, derrotadas las fuerzas oscuras y anti-históricas de la oligarquía y el imperialismo norteamericano, se integrara definitivamente a la senda de la democracia, del progreso, de la paz y de la igualdad social.

Y es con esta convicción profunda, sustentada en las fuerzas inextinguibles del pueblo, que lo exhortamos a proseguir firmemente desde su trinchera bregando por la vigencia plena de los derechos individuales y democráticos, así como por la obtención de la libertad, la independencia nacional y el progreso de todos los pueblos y países oprimidos.

En la defensa de estos inembargables principios y, más particularmente, en la lucha por la erradicación de la tortura a todos los detenidos y del sometimiento al régimen de rehenes a un núcleo de hombres y mujeres, militantes todos de la causa del pueblo y de la patria, su actitud constituye un ejemplo a seguir por todas las fuerzas, instituciones, hombres y mujeres progresistas y democráticos que en el mundo repudian al fascismo y luchan contra él de las más variadas formas, en aras de los supremos objetivos de una paz verdadera basada en la igualdad y el progreso sociales, objetivos por los cuales la humanidad ha luchado a lo largo de toda su historia y continuará haciéndolo hasta alcanzarlos, a despecho de quienes en vano pretenden detener o torcer su avance mexorable precisamente hacia aquellas

Estimado Profesor Golby: reciba Ud. nuestro saludo y reconocimiento por su efectivo aporte a la lucha de nuestro pueblo por imponer la vigencia de los derechos humanos, individuales, sindicales y democráticos. Las páginas de nuestro periódico, del cual le adjuntamos un ejemplar del Nº 1, están enteramente a su disposición, así como de todos aquellos que deseen hacer llegar al pueblo uruguayo su palabra de solidaridad con su justa lucha.

Reiterándonos suyos, Comité de Redacción de "NUEVO TIEMPO".

La dictadura se agrieta

Los últimos acontecimientos políticos que sacuden a la dictadura, revelan con singular claridad la imposibilidad de la misma de consolidarse y su constante y creciente inestabilidad, en medlo de profundas contradicciones internas que tienen como base el deterioro de la situación económica y la agudización del cerco social y político opuesto por las clases populares, así como el jaqueo a que la someten aun sectores de las clases dominantes, afectados por la actual crisis de mercado para sus productos.

Las perspectivas que hoy se presentan a la dictadura son cada vez más desalentadoras para su mantenimiento; su capacidad de maniobra se estrecha de día en día. No sólo se multiplica constantemente el repudio de las masas populares contra la política expoliadora represiva de este gobierno, sino que también -ante el fracaso de sus cacareados planes— los grandes privilegiados del proyecto económico que sostiene el régimen, critican desde otro ángulo, con severidad, al gobierno, exigiéndole solución al problema de la ausencia de mercados para sus carnes, lo que hasta ahora ha resultado imposible en el marco de la actual orientación. A la vez, desde esos mismos sectores, surgen voces que critican el elevado presupuesto de las fuerzas represivas, cuando es precisamente sobre la base de las bayonetas que la dictadura se mantiene. Esto muestra la reticencia de los mismos, a financiar el alto costo del estado de excepción que además de no asegurarles y dificultarles la colocación de las carnes, no ha logrado su tan ansiado y reaccionario objetivo de quebrar al movimiento popular. Desde este mismo ángulo elevan su crítica, también, contraponiendo la "desprotección" de la agropecuaria en relación a las ventajas acordadas a la industria monopólica y a la intermediación.

Por su lado los propios cuerpos represivos, en especial las FF. AA., viven un proceso de disensiones internas, profundizâncese las contradicciones entre algunas tendencias militares que cuestionan ciertos aspectos de la política del actual gobierno, con aquellos que decididamente sostienen a Bordaberry: el sector más reaccionario, fascista y

Las razones de esta situación estriban en que toda la política económica de este gobierno, política dictada en interés exclusivo del imperialismo y del sector agroexportador -compuesto por los grandes terratenientes, la gran industria de exportación y los grandes banqueros e intermediarios— se ha derrumbado por la ausencia de mercados para la colocación de las carnes en el exterior. Esto ha afectado la rentabilidad de los grandes latifundistas ganaderos que se encuentran sin perspectivas de colocación de sus productos en el mercado mundial v con la baja de los precios internacionales de los mismos. Téngase presente que las exportaciones de carne en el primer cuatrimestre del año, descendieron a 21.564 toneladas, contra 32.206 del mismo período en 1974; con un precio promedio de U\$S 1.135 la tonelada, contra U\$S 1.641 del año anterior. Se suma a esta situación, las dificultades del gobierno para otorgarle créditos a este sector de acuerdo a sus reclama-

Por otra parte, en materia de obtención de créditos de parte del imperialismo, contrariando las ilusiones que se ha ocupado de propagar el ministro Vegh Villegas, y a pesar de la aprobación, por parte del FMI, de la política del gobierno, los resultados obtenidos por la dictadura en sus genuflexiones ante los organismos crediticios yanquis han sido esmirriados y en condiciones cada vez más leoninas y restrictivas.

En este contexto, la tendencia principai es a la consta sis y aislamiento cada vez mayor de la dictadura. Los grandes terratenientes ganaderos, al agudizars sus problemas, persistirán en la crítica al gobierno; los pequeños y medianos productores del campo y la ciudad, expropiados por la política rapaz y entreguista de la dictaudra, aumentarán su oposición a ella; la clase obrera y demás sectores asalariados, así como todas las demás capas populares, multiplicarán y extenderán su odio v repudio a la política de hambre, represión y entrega, expresando su protesta con cada vez mayor energía y cohesión. Internacionalmente la tiranía de Bordaberry y los militares ve aumentar cada día más su aislamiento

respecto a todos los pueblos y gobiernos progresistas y democráticos; de esta forma el amplio campo de oposición a la dictadura se ensancha y se fortalece, mientras su exigua base de apoyo interna -los sectores oligárquicos y las FF. AA.- se convulsiona en medio de las cada día más agudas contradicciones interburguesas.

La base sustancial y las causas más profundas de la crisis actual, están ubicadas en la estructura económica de nuestro país, signada por la dependencia, la concentración monopólica de la propiedad v la monoproducción. La característica más saliente y la base objetiva de la crisis, es el estancamiento productivo, corolario de la actual distribución de los medios de producción y la dependencia del capital monopólico imperialista. El sector ganadero exportador, sector básico de la economía de nuestro país y beneficiario del proyecto económico del gobierno, es incapaz de lograr aumentos sensibles en la producción, constituyéndose por su estructura actual, iunto con la dependencia imperialista, en el escollo fundamental que es necesario destruir, para construir una economía al servicio de todo el pueblo y superar desde sus raíces la endémica crisis económica.

Los intereses económicos de los actuales sectores dominantes, expresados por el régimen, son antagónicos con el desarrollo de las fuerzas productivas, significando el estancamiento y el retroceso económico y social del país. Estos son los sectores que se ponen a contrapelo de la historia, que constituyen la base interna de la dependencia imperialista, como la otra cara de la estructura económica arcaica que representan, para mantener la cual necesitan aplastar toda resistencia popular, disponiendo de un fuerte Estado que practique sin miramientos la represión y el terror político como forma de dominación.

Los cambios producidos en el Estado burgués a partir de 1968, y más profundamente desde 1973, se corresponden directamente con las necesidades objetivas del sector agroexportador. -sector social minoritario y parasitario- y del imperialismo, que necesitan, para proteger sus intereses retrógrados de un Estado con las características arriba anotadas, dentro del cual las FF.AA. son la pieza básica v fundamental, y conllevando para nuestro país una conducción económica, social y política antinacional, antipopular y al servicio directo del imperio. Por ello uno de los rasgos más salientes de la misma es la violenta represión del movimiento popular y el intento, quebrantado por la fortaleza de la clase obrera y el pueblo, de destruirlo, doblegarlo y subordinarlo a sus espurios intereses.

Las manifestaciones de la crisis inter-

na del régimen las encontramos en las discrepancias y tironeos en torno a ciertos aspectos de la política económica, entre el ministro vangui V. Villegas y el subdirector del BROU. Gral. Raymundez; el apresamiento del asesor del ministro señor Ramón Díaz; el discurso del Gral. Gregorio Alvarez, comandante de la División de Ejército IV, en el 1er. Congreso de Municipios y Fuerzas Productivas de la Región Este; la no retrasmisión del discurso de Bordaberry para el 18 de mayo en dicha región militar; la destitución y posterior restitución del señor Eduardo Peile en la Junta Directiva del INAC, así como la detención del presidente de la Federación Rural, del presidente de la Sociedad Agropecuaria de Rocha y del comentarista radial Eduardo Corso, han dejado al descubierto la incoherencia interna del régimen y señaladas disidencias en el seno del Eiército. El sonado affaire Peile, a raíz de una resolución de éste destinada a dar prioridad a los peque ños y medianos ganaderos en la faena, dio ocasión a la manifestación de las disensiones dentro de las FF.AA. y entre sectores de éstas y Bordaberry, apareciendo el Gral. Alvarez, junto con otros militares, como la cabeza más visible de las discrepancias con Bordaberry y su equipo económico. Sin embargo, no se puede afirmar que, a pesar de los intentos de reverdecer el 'cuatroysietismo", cuente con una correlación de fuerzas favorable, y lo que es más importante aún, disponga y esté dispuesto a impulsar un proyecto económico, social y político alternativo, que pudiera sacar del marasmo actual a las clases

Todos estos hechos ponen de manifiesto v demuestran que en el grado actual de desarrollo las contradicciones EDITORIAL

UNIDAD DE AGGION DE TODO EL PUEBLO

mantenidas en el estrecho marco de los cuarteles y de la Casa de Gobierno. El desenlace de la crisis tuvo como factor muy importante la posición de la embajada yanqui que impulsó una solución negociada que no implicara la caída de Bordaberry como forma de mantener a este gobierno que tan bien sirve a sus intereses. Se asegura con ello la continuidad de la actual política económica que favorece directamente al capital monopólico y concuerda con la política imperialista basada en aumentar la dependencia mediante préstamos cada vez más onerosos; el cobro de la deuda de nuestro país con la banca norteamericana; la venta del oro; la privatización y venta al capital extranjero de los entes estatales; garantías, mediante un régimen de privilegio, para el saqueo por parte de las empresas imperialistas. En este sentido son elocuentes el establecimiento del régimen de libre importación, con el mantenimiento de la exigencia del depósito previo, en dólares, de un 35% del valor de la importación; la modificación de la ley 14.179 que garantiza a las empresas extranjeras las mayores facilidades para remesar al exterior todas sus utilidades y su capital sin limitación ni cargo alguno.

En el desarrollo de esta crisis del gobierno no estuvieron ajenos otros factores, específicamente relacionados con algunos sectores y partidos políticos, que participaron, tras la posibilidad de concretar la caída de Bordaberry. En el marco de todas estas circunstancias, el acuerdo alcanzado entre los distintos sectores en pugna se asienta sobre bases muy débiles, que a poco andar del proceso pondrán nuevamente en tensión, las distintas posiciones dentro y fuera

La situación del movimiento de masas y las FF.AA.

El odio y el repudio a la dictadura, y la disposición para luchar contra ella, constituyen el otro aspecto esencial de la inestabilidad del régimen. Este no ha podido ganar la batalla ideológica en la conciencia de las masas, y ello es producto de la fortaleza que la condensación a nivel conciente, de las largas luchas populares, le oponen a los afanes de la dictadura. Es el resultado de la experiencia vivida a través de muchos años, particularmente el último período, por la clase obrera y el pueblo. Se re-sume aquí uno de los aspectos que determinan para la dictadura la imposi- movimiento popular. bilidad de tornarse "popular".

del movimiento de masas aparece de- dizada por el fracaso del proyecterminada por ciertas pautas contradic- to oligarca-imperialista que ellas mistorias. Por una parte se asiste a una mas se han encargado de sostener a ulgran dispersión política y organizativa, que encuentra sus raíces en el período de contrarrevolución que vivimos y sustancialmente en la ausencia de la organización política revolucionaria de van- nea actual, representada por Bordabeguardia, capaz de aglutinarlas, organi- rry, su gabinete y los mandos militares política revolucionaria e independiente Valdora, Méndez, Ballestrino y otros) y

Por otra parte, no obstante los golpes recibidos y la ferocidad de la represión desatada, superados los primeros efectos de la ofensiva reaccionaria, el movimiento popular se ha ido reanimando, albergando un profundo sentimiento ani dictatorial y un estado de ánimo favorable para movilizarse y desarrollar acciones que le son propias: la libertad cuente con una política acertada, que lo oriente hacia objetivos claros y le marque tareas precisas.

En este último aspecto se conjuga, sobre la base de la rica experiencia del movimiento popular, su profundo sentimiento democrático y el anhelo de cumplir un rol protagónico en la defensa de las más caras conquistas y aspiraciones que le son propias; la libertad, el bienestar popular y la independencia

Esta situación ha tenido sus expresiones concretas y crecientes en los días anteriores y durante el 1º de mayo, en las manifestaciones "relámpago" realizadas en distintas partes de Montevideo, a pesar de la rígida censura y la represión desatada desde días anteriores, en los que se registraron 4.000 allanamientos y 2.400 detenciones de militantes populares. Estas medidas represivas incluyeron un amplio dispositivo militar en Montevideo durante el día 1°, con el objetivo de intimidar e impedir la expresión de la protesta pú-

También, otra expresión de la disposición de lucha y el estado de ánimo de las masas lo constituye, entre otros, el conflicto de los obreros de Salto Grande culminando, luego de sucesivas medidas de lucha, con la obtención de las reivindicaciones reclamadas. De igual forma, los paros realizados por los obreros de EFCSA y Frigorífico Castro en reclamo de los salarios adeudados por esas empresas.

Las clases dominantes y sus aparatos represivos son perfectamente conscientes de esta situación, y tienen muy presente la experiencia a la que se vieron enfrentados durante la huelga general, y su posterior fracaso en el intento de someter v desmoralizar al movimiento popular. De ahí que este elemento condicione sus planes, siendo un factor de importancia para que, mientras mantievez ciertas políticas de recambio que "enganchar" tras ellas a sectores del ellas, desde ningún punto de vista.

tranza, a la vez que cercadas por las señaladas características de creciente odio alternativas básicas; proseguir en la lí-

dentro del régimen ya no pueden ser tras el derrocamiento de la dictadura. ficar parcialmente el actual proyecto económico-político, partiendo de la premisa de que sin mercados para los productos de exportación, se agudizarán la crisis y las dificultades del régimen. En esta perspectiva ya existen manifestaciones públicas afirmando que no hay "seguridad sin desarrollo", y que si no se obtiene determinado consenso social tampoco se garantiza la "seguridad nacional". Estos planteos se entrelazan con la negativa por parte de los países del área socialista, a comprar carne en tanto no se produzcan modificaciones políticas de importancia. Aparecen alistándose en esta alternativa los Grales. Alvarez, Raymundez, Queirolo y los Hnos. Zubía, entre otros, que han advertido la situación de empantanamiento en que se encuentra la dictadura v el consiguiente desprestigio de las FF.AA., hasta extremos que quizás jamás imaginaron. Al repudio unánime de todo el pueblo se agrega, desde otro ángulo y con otros fines, el cuestionamiento de organismos financieros internacionales al elevado presupuesto militar; para no hablar de las severas críticas que, en este sentido. realizó la propia Federación Rural.

> Compelidos por esta coyuntura, estos militares han ido acrecentando paulatinamente sus diferencias con la fracción hegemónica, pero con contradicciones entre sí, en cuanto a los métodos y las vías más adecuadas para salir del paso. Es de notoriedad que han chocado con el ministro Vegh Villegas y con Bordaberry, y durante la crisis estuvieron aliados para imponerle condiciones en torno al caso Peile; caso tras el cual existían, evidentemente, objetivos de mayor alcance, que aparentemente no prosperaron.

Esta lucha dentro de las FF.AA. es favorable al movimiento popular, puesto que, dándose en el seno mismo del enemigo, en la situación actual, lo debilita, pudiendo conducir a que las clases dominantes se vean obligadas a realizar concesiones, en el caso de que esta puja culmine con el desplazamiento del sector más directamente fascista v provangui. La movilización de las masas tras objetivos propios y en torno a una política revolucionaria, utilizando las formas de lucha adecuadas, incidirá indudablemente en estas contradicciones internas del régimen y tornará a éste más débil, dividido y aislado. En nen y agudizan la represión, tienten a su este sentido, debe ser el movimiento popular quien haga jugar en su favor no son aienas a la aviesa intención de estas pujas internas, sin subordinarse a

Las FF.AA., asediadas por la grave- tiones, porque, para la caracterización En estos términos la situación actual dad de la crisis enconómica, agu- correcta del sector militar hoy discrepante con Bordaberry, deben ser tenidas en cuenta sus actitudes y comportamiento político, antes, durante y después del golpe de estado de junio de 1973. Período en el cual no se difereny oposición popular, se debaten ante dos ció en sus planteos de los intereses de la oligarquía, actuando en colusión directa con el imperialismo yanqui en la entrega de nuestro país y la represión zarlas y conducirlas en torno de una más reaccionarios y proyanquis (Cristi, al pueblo. Cuando el agudo desarrollo de la lucha de clases tornaba insufique permita movilizar a todos los sec- expresada en la actual política de entre- cientes los métodos de dominación tratores populares en forma concentrada, ga y represión; o de lo contrario modi- dicionales de las clases explotadoras

Es preciso tener presente estas cues-

uruguayas, fue que las FF.AA., consecuentes con su carácter de clase -columna vertebral del aparato de dominación política, el Estado- pasaron a cumplir un papel activo en la resolución del conflicto social, imponiendo a rajatabla los intereses de la reacción económica y política. En esta experiencia el sector que hoy manifiesta ciertas contradicciones con Bordaberry y los mandos fascistas, es corresponsable directo de la situación por la que atraviesan nuestros pueblo y país habiéndose en su momento revestido de "progresismo" para, demagógicamente, agitar determinadas banderas tan caras para el movimiento popular, en especial algunos puntos aislados de los sonados comunicados 4 y 7, de febrero de 1973. El contenido de éstos, vago y confuso y altamente contradictorio, al igual que las actuales manifestaciones conocidas públicamente, y que reivindican el "espiritu de febrero", no autorizan a pensar aún en una oposición decidida, profunda y global a la política del dictador y sus mandos más adictos. Es más; este sector apoyó los antipopulares y antinacionales planes de San Miguel y Nirvana, médula de la positica de la dicta-

Esto no obsta para que, en la situación actual, el grado y carácter de las contradicciones de este sector con la dictadura no hayan podido variar.

Por lo cual, consideramos que sería muy útil conocer con precisión cuál es la opinión de estas corrientes dentro de las FF.AA. sobre los siguientes, ineludibles. problemas:

- 1) Sobre una amnistía general sin exclusiones para los presos políticos y sin-
- 2) Sobre la derogación de la legislación represiva v de la inconstitucional aplicación del fuero militar a los civiles.
- 3) Sobre la cesación del régimen de torturas sistemáticas a todos los hijos del pueblo que alzan su voz discrepante contra la dictadura y sobre la condición de rehenes en que se hallan 17 militantes del MLN, algunos de los cuales han pasado o se encuentran en los cuarteles de Rocha o Treinta y Tres, situados en la región militar comandada por el General Al-
- 4) Sobre el pleno restablecimiento de las dicales e individuales; legalización de todos los partidos y organizaciones políticas; legalización de la CNT y demás organizaciones sindicales y sociales clausuradas; restablecimiento de los derechos de la persona, de las libertades de asociación, reunión, pensamiento, prensa y de huelga.
- 5)Sobre el mejoramiento sustancial de las condiciones de vida del pueblo, al cual se le ha arrebatado su salario, se lo ha privado de fuentes de trabajo y de las mínimas condiciones de salud vivienda y educación; se ha castigado hasta la quiebra a la pequeña y mediana producción del campo y la ciu-

dad; en resumen, se lo ha sumido en la mayor miseria que conozca la historia de nuestro país, condenándolo al hambre o a la emigración.

- 6) Sobre la necesidad de poner término al éxodo masivo de los orientales y de promover el regreso de todos los emigrados, lo que sólo es posible sobre la base de poner fin a la persecución política y asegurar justas condiciones de vida. En este sentido son reveladores los resultados del último censo que demuestran el estancamiento demográfico de nuestro país y uno de los índices de emigración más altos del mundo.
- 7) Sobre la necesidad de restablecer la autonomía de la Universidad y poner fin a la intervención de la enseñanza, que ha sido prostituida y deformada en los marcos de un régimen fascistizante basado en la represión, la persecución y la delación y que ha provocado la emigración de los más capacitados técnicos así como lo mejor de nuestra intelectualidad.
- 8) Sobre la actual política internacional del gobierno de Bordaberry, cuyos "entrañables amigos" son los personajes más sanguinarios y retrógrados de América Latina: el nazi Pinochet, Banzer y el tristemente célebre Stroessner con quien acaba de firmar importantes acuerdos de "amistad" recíproca para mejor expoliar y someter a sus pueblos.
- 9) Sobre la defensa de la independencia económica y política de nuestro país, hoy entregado vergonzosamente al imperialismo yanqui; moratoria de la deuda externa, denuncia de las cartas de intención con el FMI, abolición de los privilegios al capital monopólico y defensa de nuestros recursos natu-
- 10) Sobre el establecimiento de un gobierno provisional patriótico y democrático que lleve a cabo todas estas medidas inmediatas mínimas y convoque a una Asamblea Constituyente mediante elecciones sin proscripcio nes y con plena libertad de agitación.

Constituyendo éstos los problemas más sentidos por nuestro pueblo, el pronunciamiento con relación a los mismos o sobre los aspectos más esenciales de ellos —libertades, salarios, soberanía y que son comunes al amplio movimiento opositor a la dictadura, es para nosotros la línea divisoria que marca el carácter del comportamiento de una fuerza política en la situación actual, y la define o no como antidictatorial y democrática.

Atenerse a la Unidad y la lucha en la conjunción de las fuerzas antidictatoriales

Como viene sucediendo desde que las Fuerzas Armadas irrumperon en el proceso político de nuestro país, y siempre que las contradicciones en el seno del régimen -como reflejo de la crisis de las clases dominantes— se agudizan y se manifiestan abiertamente, florecen en forma exuberante, en el seno del movimiento popular, las ilusiones en torno a que las Fuerzas Armadas dejen de ser el "brazo armado de la oligarquía" y se pongan al servicio de los intereses populares.

Sucedió en febrero de 1973 a propósito de los comunicados 4 y 7 y también durante la huelga general de junio de ese año, en las conversaciones con determinados sectores militares. Sucede hoy, cuando con la última crisis del régimen, estas posiciones cobran aún mayor auge y apuestan decididamente al levantar un programa independiente del pueblo, subordinando de hecho sus intereses al triunfo de un determinado sector de las Fuerzas Armadas.

Estas posiciones que sustentan el Partido Comunista y el Partido Socialista, coinciden plenamente con las de fuerzas políticas de la burguesía.

Estos puntos de vista se derivan de la flagrante violación de principios esenciales de la teoría revolucionaria. Se ignora en los hechos concretos, el carácter de close de las Fuerzas Armadas y los intereses que representan y defienden en el sistema burgués, tal cual se ha demostrado, para citar los ejem-

plos más recientes y cercanos, en Chile y Uruguay, donde los institutos militares, puesto en peligro el sistema que les da vida y sustento, obran en consecuencia para defenderlo, aún a costa de los más bárbaros crímenes contra el pueblo. No se advierte correctamente, como cuestión de principio, ni la naturaleza del Estado ni la necesidad de la revolución violenta para su destrucción. El reconocimiento de la revolución violenta como ley histórica general y de la necesidad de destruir a través de ésta, el aparato estatal burgués, del cual las Fuerzas Armadas constituyen el pilar fundamental y el último baluarte de la defensa de la dominación de clase, representan históricamente, en el desarrollo de la revolución mundial, la insoslayable línea divisoria entre el marxismo-leninismo y el oportunismo.

Esta revisión, que es el sustento ideológico de la heterodoxa y antimarxista teoría de la transición pacífica al socialismo, atraviesa de punta a punta la estrategia de estos partidos, expresándose concretamente en el período anterior en sus planteos tácticos, que tuvieron como eje fundamental la lucha parlamentaria y electoral. En un período en que estaban a la orden del día las acciones abiertas de las masas y el auge creciente de sus luchas cuestionaba todo el sistema de dominación política, se canalizaron aquéllas hacia el único terreno aceptable para las clases dominantes: aquel que desviaba a las masas de sus grandes objetivos y que no ponía en peligro la dominación oligarcaimperialista: las elecciones. Para ello fue necesario embellecer las instituciones burguesas, en este caso el Parlamento y el aparato gubernamental, creando la ilusión, al igual que sucediera en Chile, de llegar al socialismo por la vía elec-

Esta política reformista, ineludiblemente culmina refugiándose en el interior del Estado burgués, preconiza la conciliación de clases como el eje de su estrategia y su táctica y consiguientemente conlleva la castración del movimiento revolucionario.

Se apuntala así, en los hechos, bajo una nueva máscara, el sistema de dominación y de explotación, inevitable resultado de la política reformista, al preconizar la intangibilidad de las instituciones políticas burguesas, lo que implica el mantenimiento del poder por parte de las clases dominantes.

No somos contrarios a la lucha parlamentaria, pero estimamos que sólo pueden utilizarse revolucionariamente las tribunas parlamentarias, a condición de desarrollar desde ellas la propaganda y la agitación tendientes a demostrar el carácter opresor del sistema de dominación política de los explotadores y la necesidad de su destrucción por la violencia revolucionaria. Por el contrario, utilizarlas de la forma que lo hicieron aquellas fuerzas en el período anterior, significó la subordinación de la lucha revolucionaria a la lucha por la conquista de determinadas reformas en el ámbito de las instituciones burguesas.

Somos partidarios de poner en práctica todas las formas de lucha, inclusive la parlamentaria, pero no consideramos decisiva a ésta, en tanto que se desarrolla en el interior de una de las instituciones básicas de la burguesía, que existió en tanto su dominación no fue puesta en peligro. La lucha parlamentaria adquiere importancia en aquellos períodos en que el auge revolucionario de las masas no está presente; pero cuando éste irrumpe inundando la sociedad, lo que se pone a la orden del día, como la forma principal, son los métodos revolucionarios que, ejercidos por las masas y dirigidos por el partido de vanguardia, se orientan hacia la toma del poder, cuya forma superior es la lucha armada en sus múltiples manifestaciones, de acuerdo a la situación con-

Fracasada rotundamente aquella táctica -que vino siempre adornada con la teoría reformista de las "vías de aproximación al poder", que es la forma más sutil de rehuir el problema cardinal de la revolución- ahora, es el otro pilar ¡el fundamental! del Estado burgués, el que se pretende embellecer: las Fuerzas Armadas, otorgándosele a éstas la conducción del proceso, a condición de que sea desplazado el sector hegemónico de Cristi y Cía por los mentores del "cuatrovsietismo". Esta es la esencia más profunda de aquellas

UNIDAD DE ACCION ...

concepciones que, negando el carácter de clase del Estado y sus instituciones represivas, preconizan hoy la necesidad de aliarse con las Fuerzas Armadas —a partir de algunas modificaciones en su seno—, otorgándoles en la práctica la hegemonía, tranformando la concepción marxista-leninista en simple teoría democrático-burguesa.

En el artículo titulado "De la dicta-dura a un gobierno provisional", publi-cado en la "Revista Internacional", dice el dirigente del PCU Jaime Pérez, fijando la posición de su partido sobre estas cuestiones: "En lo qeu atañe a las Fuerzas Armadas, en los últimos años, ellas han realizado experiencias diversas. Pasaron por el período de Pacheco Areco (67-72), en que fueron usadas como amenaza latente o como elemento de represión de los trabajadores y al servicio de un gobierno de la rosca y corrupto. Luego, ya con Bordaberry, hicieron la experiencia de la lucha contra la guerrilla con su secuela de muertes y torturas. A fines de 1972, algunos de los más lúcidos comienzan a entrever las causas reales de la violencia y corrupción y eso se evidencia el 9 de febrero de 1973. Se abre entonces un brevísimo período en que parece manifestarse el "no seremos más el brazo armado de la oligarquía..." Y seguidamente afirma: "Si la situación cambia con la participación de las fuerzas armadas junto al pueblo, pasarán a la historia como patriotas, que junto al pueblo derribaron la dictadura de la rosca y ayudaron a abrir el camino de la transformaciones económicas y sociales, de la libertad, la democracia y la soberanía nacional" (subrayados nuestros).

Surge con nitidez de estas palabras, cómo se le asigna a la institución Fuerzas Armadas la posibilidad de transformarse en firme aliado patriótico de las fuerzas populares, para derrocar de raíz la dictadura y realizar las transformaciones profundas a que aspira nuestro pueblo. Se le concede a las fuerzas armadas de la oligarquía la posibilidad de modificar su carácter y esencia, sumarse al movimiento popular y asumir la defensa y la realización de los grandes intereses y objetivos de liberación de las clases populares. Se llega a plantear que las FF.AA. —como organismo, como institución del Estado— puedan apuntar sus armas contra el régimen y las clases que les dan existencia y aliento.

En la práctica y en sus propias palabras, para estos puntos de vista, valen más las demagógicas y nunca materializadas ilusiones "cuatroysietistas", que las ensenñanzas de la historia y la experiencia de estos años de represión, asesinatos, saqueo y entrega al imperialismo a que ha sido sometido el pueblo por el "brazo armado de la oligarquía".

Son estas ideas las que retrasan la conciencia política del proletariado y el pueblo, que lo desorganizan y lo desmovilizan, haciéndolo confiar en sus enemigos; es en estas ideas, que no son más que una variante de la conciliación de clases, que se pretende "educar" a la clase de vanguardia y a sus aliados.

Además, en el brevísimo período en que "parecieron decir «no seremos más el brazo armado de la oligarquía»" fue precisamente cuando, las FF.AA. a través de la demagogia "cuatroysietista", acumularon fuerzas suficientes para dar el golpe de junio del 73 y desatar sin miramientos su política de campo arrasado en beneficio directo de la oligarquía y el imperialismo. No negamos la existencia de determinados militares progresistas y patrióticos que pudieran levantar banderas comunes con el movimiento popular, pero esto no cambia el carácter de las FF.AA. como instrumento de opresión de las clases explo-

En este sentido, no se debe confundir a aquellos militares que están dispuestos a sumarse al torrente antimperialista y popular, con aquellas políticas que, encabezadas por las FF.AA, tienen como objetivo básico readecuar el sistema capitalista dependiente bajo nuevas formas y métodos, que le den legitimidad ante las masas.

Para colofón, más adelante se afirma: "la unión de ambas corrientes, la civil y la militar, daría al traste con la dictadura en forma incruenta". Esta argumentación sirve sólo para desmovilizar y embotar la conciencia de las masas en el pacifismo; y sirve también para orientar todas las energías del movi-

miento popular, su experiencia de lucha, su odio unánime a la dictadura y sus FF.AA., hacia el reducido papel de furgón de cola de la institución fundamental del régimen. En nuestra opinión, se trata precisamente de lo contrario. Ante la desatada violencia contrarrevolucionaria del régimen, la movilización y educación del movimiento popular, en torno a la inevitabilidad del enfrentamiento cruento con los instrumentos clásicos de opresión y terror de la oligarquía y el imperialismo, constituye una de las primordiales tareas de los revolucionarios.

También aquella concepción ignora, de hecho, la naturaleza agresiva y belicista del imperialismo que, como forma de asegurar su dominación en los países dependientes, fortalece, por todos los medios a su alcance, los ejércitos "nacionales" de cada país, usándolos como verdaderas maquinarias de guerra contra su propio pueblo.

Estas leyes fundamentales del desarrollo social, en la presente época de la humanidad, nos indican que la posición de clase y el camino a seguir frente a los institutos militares, no es otro que el de apoyarse en la fuerza política de las masas; organizarlas y movilizarlas tras la estrategia revolucionaria de liberación nacional, defendiendo la independencia de la clase obrera y su hegemonía en la revolución democrática, a la cual sólo será posible llegar, mediante la destrucción del aparato burocrático-militar de las clases dominantes.

Sobre la base de esta definición de principio estimamos como una tarea ineludible el trabajo dentro de las FF.AA., cuyo eje debe ser el desarrollo en su seno, de una política de clase tendiente a organizar políticamente a los soldados, clases y oficiales que acepten el socialismo, o estén de acuerdo con la revolución de liberación nacional, o simplemente con la lucha antidictatorial, impulsando a cada uno de esos niveles la política de unión, alianza o acuerdo que, estratégicamente, devenga en la disolución o debilitamiento de las FF.AA., a la vez que tácticamente sume fuerzas a través de la unidad de acción, para luchar contra el enemigo principal en cada período; en el actual contra la dictadura de Bordaberry y quienes la sostienen.

En este sentido, la propaganda y la agitación dirigida al interior de los institutos armados, en torno al programa del pueblo, tomando en cuenta las reivindicaciones más sentidas de los soldadados y clases. esclareciendo el carácter común del enemigo que oprime a ellos, como a todos los sectores populares, contribuirá sustancialmente a corroer las fuerzas del enemigo y ganar nuevas fuerzas para el campo popular. Ejemplos elocuentes de militares patriotas que han elegido correctamente el campo antiimperialista y popular, al cual sumar sus fuerzas son los del Gral. Líber Seregni, el Gral. Licandro, el Cnel. Zufriategui, el marinero Garín, entre otros.

Estas y otras diferencias esenciales, dentro del amplio campo objetivo de las fuerzas antidictatoriales, que expresan la existencia de dos líneas políticas, determinan en la actual correlación de fuerzas, la inviabilidad de la constitución de una coalición política orgánica para luchar contra la dictadura.

Suponer la constitución de un frente orgánico, en las circunstancias actuales, implica subordinarse en los hechos a la política reformista. El proletariado y sus aliados más firmes, a la vez que combaten a la dictadura, deben mantener la lucha por los objetivos de la etapa y su independencia para desarrollar los procedimientos revolucionarios que los conduzcan firmemente hacia aquéllos.

En estas condiciones debemos golpear juntos pero marchar separados con aquellos sectores, en tanto los mismos, si bien aspiran a la caída de Bordaberry, no vuelcan sus fuerzas hacia el desarrollo de la conciencia, organización y movilización de las masas, sino que colocan como eje de su táctica el promover e impulsar una salida a la situación actual en connivencia con fracciones de las clases dominantes.

Pero, teniendo presente el carácter del enemigo principal, las tareas inmediatas del período, los profundos deseos unitarios de nuestro pueblo y ateniéndonos firmemente a los principios, estimamos imprescindible trabajar en función de la construcción de un gran frente de lucha contra la dictadura, basado en la unidad de acción, en torno a la conquista de las libertades democráticas,

el bienestar popular y la soberanía nanacional. Se concentran en estos tres puntos las necesidades comunes más sentidas por el movimiento popular y se expresa en ellos el profundo sentimiento antidictatorial de todo el pueblo; sentimiento que debe ser canalizado en forma de movilización y lucha concreta en torno a los mismos, con tal amplitud, que permita abarcar al conjunto de las fuerzas sociales y políticas, en todas sus manifestaciones: patrióticas, democráticas, progresistas, marxistas, nacionalistas, civiles, militares, blancos, colorados, religiosos, etc. para golpear concentradamente contra el enemigo principal.

En la correlación de fuerzas actual entre el pueblo y la oligarquía, el derrocamiento de la dictadura, que debe tener como tarea principal la más amplia movilización y lucha de las masas, importará un paso adelante esencial en la senda de la revolución de liberación na-Desanudará ciertas contradiciones existentes hoy en el seno del campo popular, delimitando puntualmente a las fuerzas políticas realmente interesadas en la revolución democrática, popular y antimperialista, dejando meridianamente establecidas ante las masas cuál de las dos líneas, hoy en pugna, conduce hacia ese objetivo estratégico. Con esta proyección es que la lucha ideológica y la unidad de acción, cobran su real contenido, en la medida que conjugan la unificación de las fuerzas del pueblo, con la delimitación precisa de ambas políticas; delimitación cuyo vértice es la propia experiencia revolucionaria de las

Es en base a estas consideraciones, que nuestra participación en la unitaria lucha contra la dictadura debe darse indisolublemente ligada a la más tenaz y consecuente confrontación ideológica en defensa del programa, la táctica y los procedimientos que el proletariado debe impulsar y desarrollar en forma independiente, contraponiéndolos a los programas y tácticas -de otras clases- reformistas y burgueses. Sólo sobre estas bases la clase obrera dirigida por su partido marxista-leninista de vanguardia, estrechamente unida a los asalariados no-proletarios, a la pequeña burguesía urbana y rural y en torno a su línea política, el programa de la etapa de liberación nacional y la determinación y utilización de las vías revoluacceso al poder, podrá aglutinar a todas las clases y capas —y las fuerzas políticas que las representan- que tengan contradicciones de distinto grado y carácter con la oligarquía y el imperialismo y por lo tanto factibles de ser unidas en un gran frente de liberación nacional.

De conformidad con esta línea de principios y acción, es que estamos consustanciados e impulsamos los acuerdos que en materia de programa, tácticas y vía de acceso al poder, ha definido la Unión Artiguista de Liberación (U.A.L.), considerando quu el desarrollo de ésta dependerá de la justeza, el vigor y la consecuencia con que tome en sus manos las tareas de la lucha antidictatorial, definiendo políticas concretas en el interior de los distintos sectores sociales que se integran en el pueblo. Sólo a partir de estas premisas se conquistará la adhesión y la simpatía de las masas populares, a través de plantear consignas correctas y desarrollar una ejemplar actividad político-práctica, que la transforme en alternativa, hasta conformar el instrumento básico de la liberación de nuestro pueblo.

Las tareas actuales y nuestro Ilamado a la Unidad de Acción

La tarea principal para derrocar a la dictadura reside en organizar y movilizar a las masas bajo la forma de la más amplia unidad de acción, por la constitución de un gobierno provisional mano con denu de la país.

patriótico y democrático, que convoque a asamblea constituyente mediante elecciones sin proscripciones y que lleve adelante la plataforma de reivindicaciones inmediatas más sentidas y anheladas por todo nuestro pueblo.

Frente a la dispersión generalizada y a la falta de desarrollo de una política propia de la clase obrera y el pueblo, es tarea fundamental la reorganización paciente y sistemática del conjunto de las fuerzas sociales y políticas antidictatoriales, teniendo como eje la propaganda y la agitación.

El contenido de la propaganda debe constituirlo, en primer lugar, la denuncia y esclarecimiento de la naturaleza de clase de la dictadura, de sus FF.AA., de su programa oligárquico-imperialista, de sus métodos salvajes de represión, de sus objetivos y su filosofía fascista; identificándola como el enemigo común e irreconciliable de todo el pueblo uruguayo.

En segundo lugar, la propaganda debe atender a dirimir en forma profunda y fraternal, las diferencias políticas existentes en el seno de las masas, a través de la lucha ideológica.

El otro aspecto —la agitación— ligado indisolublemente a la propaganda, debe estar dirigido a denunciar en concreto las múltiples formas que adquieren la opresión y la ruina que a diario sufren los más diversos sectores populares, uniendo en un solo haz toda su indignación y odio, para transformarlos en organización y movilización común, bajo las banderas de la lucha, por la defensa de los más puros intereses de la patria y la democracia.

Sobre la base de los puntos de vista revolucionarios y unitarios ya expuestos y de las orientaciones para la realización de estas tareas, suscribimos el llamado de unidad y lucha de la U.A.L., que publicáramos en el Nº 1 de NUE-VO TIEMPO, que se sintetiza en:

-Defensa del nivel de vida del pueblo.

—Libertades democráticas, individuales, políticas y sindicales; libertad para los presos políticos y sindicales.

-Defensa de la soberanía nacional.

CONVOCAMOS A LA MAS AMPLIA UNIDAD DE ACCION CONTRA LA DICTADURA en torno a estos tres puntos, en la lucha por la conquista de un gobierno provisional, patriótico y democrático, a todas las fuerzas sociales y políticas, a todas las organizaciones sindicales, estudiantiles, culturales, religiosas y personalidades políticas, intelectuales y científicas que repudian la dictadura y se indignan ante los atropellos de ésta contra nuestro pueblo y de la entrega de las riquezas de la patria al extranjero, a desplegar los mayores esfuerzos en la lucha contra la dictadura y golpearla como un solo puño, haciendo realidad palpitante el sentimiento unánime de ¡TIRANOS TEMBLAD! Organizando comités democráticos y patrióticos en fábricas, oficinas, centros de estudio, barrios, en todo el país.

LLAMAMOS TAMBIEN A TODOS LOS ORIENTALES QUE HAN DEBIDO EMIGRAR DE NUESTRO SUELO A ORGANIZARSE EN LIGAS PATRIOTICAS Y DEMOCRATICAS, que promuevan por todos los medios y canales la denuncia a la dictadura y la movilización activa de acuerdo con las condiciones existentes en cada lugar.

LLAMAMOS, finalmente, A TODOS LOS PUEBLOS Y A LOS GOBIERNOS, ORGANIZACIONES, PARLAMENTARIOS Y PERSONALIDADES DEMOCRATICAS Y PROGRESISTAS DE TODO EL MUNDO para aumentar el aislamiento de la dictadura uruguaya, tomando parte activa en la solidaridad con la lucha de nuestro pueblo y en la denuncia de los crímenes y violaciones de los derechos humanos en nuestro país.

CON LA MOVILIZACION POPULAR DERROCAR LA DICTADURA

UNIDAD DE ACCION DE TODAS LAS FUERZAS POPULARES, DEMOCRATICAS Y PATRIOTICAS

POR LIBERTADES, SALARIO, TRABAJO Y SOBERANIA

LOS HECHOS DE LA CRISIS

Entre los días 19 y 25 de mayo pasado, las contradicciones internas de la dictadura uruguaya, fruto de la aguda crisis económica y del profundo aislamiento a que la somete el repudio popular e internacional, hicieron eclosión en un nuevo enfrentamiento entre Bordaberry y las FF.AA. —más precisa-mente con un sector de las mismas, encabezado por el Gral. Gregorio Alvarez-, situación que no estuvo lejana de provocar la caída del dictador. Esta crisis culminó con una solución de compromiso que, por su carácter frágil e inconsistente, lejos de consolidar a la dictadura, la sume en una debilidad extrema y hace prever nuevos y más duros choques, en tanto persistan las causas de fondo —insolubles para el régi-men— que provocaron los recientes acontecimientos.

Nota característica de los sucesos pasados, que se inscribe como un elemento más en lo que es ya una tradición en el actual régimen, fue la más implacable censura y ocultamiento de los hechos al pueblo. Aspecto en el que sí estuvieron plenamente de acuerdo ambas partes en pugna.

A continuación damos a conocer los hechos más salientes de la crisis, con el objeto de que los militantes populares y el pueblo en general cuenten con mayores elementos para el análisis de la situación política actual, de la situación interna del régimen y de los manejos que éste pretende ocultar a los ojos implacables de las masas.

CRONOLOGIA

Con fecha 9 de mayo se realiza, en el Parque de Vacaciones de la UTE en Minas (Dpto. de Lavalleja), convocado por el Gral. Gregorio Alvarez, Cdte. de la División de Ejército IV, el "Primer Congreso de Municipios y Fuerzas Productivas de la Región Este" (Lavalleja, Rocha, Cerro Largo, Treinta y Tres y Maldonado) que reunió a productores, intendentes y jefes de policía de la Región; a militares y autoridades de gobierno, entre ellos el Gral. Abdón Raimúndez, subdirector del B.R.O.U., al miembro del directorio de éste, Cr. Moisés Cohen, al presidente del INAC, Eduardo Peile, al presidente del Plan Agropecuario Ing. Agr. Carlos Aznárez y al jefe del Estado Mayor de la División IV de Ejército, Cnel. Cirilo.

Las motivaciones políticas de este hecho, obedecieron a la necesidad del sector militar encabezado por el Gral. Alvarez —el más claramente discrepante con aspectos de la política económica del gobierno— de "contraatacar" la ofensiva lanzada contra él por el sector ultrarreaccionario y fascista del ejército, encabezado por el Gral. Esteban Cristi, principal apoyo militar del dictador Bordaberry. En este sentido, al Gral. Alvarez ya le había sido dispuesto un tribunal de honor para juzgarlo sobre sus relaciones con políticos de partidos tradicionales; además de otros cargos que aún no están completamente claros.

Las bases para su contraataque las encontró, el sector del Gral. Alvarez, en la agudización de la crisis económica, especialmente la situación de los ganaderos que se encuentran atenazados por la ausencia de mercados para sus carnes.

En la apertura del Congreso el Gral. Alvarez señaló los efectos nocivos de aquellas "formas de agresión" que "cierran las vías de un justo y merecido desarrollo integral a nuestro pueblo", produciendo el "estancamiento y empobrecimiento"; señalando que los efectos de éstas son iguales o peores que los de la "agresión armada". Expresó además que "seguridad y desarrollo" son dos conceptos indisolubles, y que aquélla sin ésta, no es más que "el inmovilismo de la miseria". En este contexto reivindicó el espíritu de los comunicados 4 y 7 de febrero de 1973. Este discurso se inscribe dentro de una tónica de cierta diferenciación con la política del gobierno, cuyas manifestaciones públicas tienen como constante los ridícu-

los y habituales ataques al marxismo y al movimiento popular.

Pocos días después, el 14 de mayo, l Sr. Eduardo Peile, Presidente de INAC, dicta una resolución por la que se da prioridad a los productores con menos de 300 hectáreas en la venta de ganado a los frigoríficos para el abasto y la exportación. Medida ésta que, al margen de otros objetivos que pudiera perseguir, estaba evidentemente dirigida contra Bordaberry y el sucio negociado con el ganado de los pequeños y medianos productores. Este consistía en la compra de ganado a los pequeños y medianos productores que, ahogados por la crisis debían vender a precios ruinosos (alrededor de 40.000 pesos la unidad), para posteriormente revenderlo a los frigoríficos a precios varias veces superiores (alrededor de 150.000 pesos). Este negocio se hacía con dinero ob-

Los "salvadores de la patria" involucrados en estas trapisondas no eran otros que el propio hermano del dictador, el Sr. Ignacio Bordaberry —que por otra parte es copropietario y administrador de los bienes de aquél— y el conocido oligarca y agente de la CIA Juan José Gari.

tenido a través de créditos de la banca

privada, y la venta era cobrada rápida-

mente, pues era financiada por el Banco

Central; el "negocio" era rápido y sin

El domingo 18 de mayo, el dictador, aduciendo que Peile no tenía facultades para tomar la citada resolución, y que además —por supuesto— lo había hecho contra expresas instrucciones del gobierno, destituye a aquél de la presidencia del INAC. Este hecho será el detonante que pondrá la crisis al rojo vivo y enfrentará a Bordaberry con las FF.AA., en especial con el sector de los Grales. Alvarez y Raimúndez, que en esta oportunidad lograron arrastrar tras de sí, con mayores o menores vacilaciones, a la gran mayoría de las FF. AA. En este contexto, los tres sectores fundamentales en que se divide la cúspide del ejército -el sector más reaccionario liderado por Cristi, Vadora, Ballestrino, Méndez, de apoyo incondicional a la política actual; el sector liderado por los Hnos. Zubía, proclive a una apertura política condicionada; el sector de Alvarez, Raimúndez y otros, cuyo objetivo es sustituir a Bordaberry por una junta militar- tuvieron comportamientos y conductas divergentes, si bien fueron transitoriamente liderados por el sector de Alvarez; que en definitiva no tendría fuerzas suficientes para imponer "su" resolución a la crisis.

Durante la noche del 19 al 20 de mayo los militares, constituidos en Junta de Oficiales Generales, deciden exigir a Bordaberry la restitución en el cargo a Peile, conminándolo a presentarse en la Base Aérea de Boiso Lanza, donde, en una breve reunión, le entregan un ultimátum en el que, en lo fundamental, se planteaba: 1) La inmediata restitución de Peile. 2) Discrepancias con la política económica; fundamentalmente en lo referente al sector agropecuario. 3) Exigencias de una definición concreta del dictador acerca de las elecciones de 1976. 5) La acusación a las autoridades civiles de proteger negociados, y 6) la posición del dictador sobre la repatriación de los restos de Latorre.

A primera hora del martes 20 las Fuerzas Armadas habrían advertido a los medios informativos que debían absenerse de dar toda información sobre la situación política, que no emanara de ellas.

El jueves 22 de mayo, en una nueva reunión en Boiso Lanza, el dictador presenta un memorándum en respuesta al ultimátum de los militares (memorándum del cual damos más adelante una versión extractada). Durante esta jornada y la siguiente, la crisis llega a su apogeo y es cuando se vislumbra como más probable la caída de Bordaberry. En círculos políticos informados y que seguían los acontecimientos muy de cerca, se manajaba para ese entonces los nombres de los generales que constituirían la Junta Militar que sustituiría a Bordaberry.

El sábado 24 de mayo tiene lugar en la casa de un prominente oligarca, una reunión de la cual participan el subsecretario del interior y agente de la CIA, Dr. Luis Vargas Garmendia, el ministro de Industria y Energía Adolfo Cardoso Guani, el conocido enemigo del pueblo Daniel Rodríguez Larreta y funcionarios diplomáticos extranjeros. En dicha reunión se constituye una comisión para mediar en el conflicto y evitar que el mismo pueda desembocar en la caída de Bordaberry. El objetivo que persigue esta comisión, de conspicuos lacayos del imperialismo, es el que promueve la embajada yanqui: una solución ne-gociada basada en las concesiones de ambas partes para evitar el desplazamiento del dictador. También interviene con estos mismos fines el canciller de la dictadura Juan Carlos

Esa misma noche una delegación de la Junta de Oficiales Generales, integrada por los generales Eduardo Zubía y Abdón Raimúndez, el contraalmirante Hugo Márquez y el brigadier José Cardoso, se reúne con Bordaberry. En ella se aprueba una fórmula de acuerdo que fuera impulsada por la mencionada comisión mediadora. Se designa al Cr. José Rocca Sienra como nuevo presidente de INAC y se designa a Eduardo Peile como miembro de la Junta de INAC, a propuesta de la Junta de Comandantes en Jefe. En torno a esta fórmula se logra la buscada solución de compromiso, habiendo jugado un papel muy importante en esta componenda las presiones y la política que impulsara la Embajada yanqui.

Logrado el acuerdo Bordaberry-FF. AA., la crisis tan endeblemente solucionada, tendría en los días siguientes una nueva derivación. En el discurso de apertura del 58° Congreso de la Federación Rural, celebrado el 23-24 de mayo, el presidente de la misma, Cr. Walter H. Pagés, realiza un severo ataque al gobierno y a su política económica.

En su discurso el Cr. Pagés enmarcó la situación de la agropecuaria en la actualidad como "una de las más graves crisis de su historia". Crisis determinada por el cierre de los mercados internacionales, y en lo interno, "por dificultades adicionales" que atribuyó a la desprotección en que tiene el gobierno al sector, marcando la baja rentabilidad del mismo y la situación financiera desfavorable. Señaló en contraposición las ventajas otorgadas a la industria y atacó a los intermediarios y acopiadores, que prácticmente duplican el precio del ganado del productor al consumidor.

Hizo referencia, en otro pasaje, a la situación crítica de la economía nacional, ubicando como aspectos salientes el déficit de más de 100 millones de dólares de la balanza comercial y el monto abrumador de la deuda externa pública, que asciende a 789 millones de dólares.

Particularmente señaló el enorme peso, en el presupuesto nacional, del aparato represivo, planteando la imposibilidad de "mantener el costo de la seguridad al precio de la miseria" y agregando —textualmente—: "compartimos lo expresado hace alguns días en Minas por un alto oficial del ejército, cuando dijo: «seguridad y desarrollo son para nosotros conceptos indisolubles, de un solo contenido... La seguridad sola no será sino el inmovilismo de la miseria»."

A raíz de este discurso el Cr. Pagés es detenido, junto con el comentarista radial Corso —que también fustigó al gobierno y especialmente al régimen de censura impuesto— y con el presidente de la Sociedad Agropecuaria de Rocha, Arrarte. Los detenidos serían posteriormente liberados, algunos de ellos tras varios días de detención.

En estas condiciones, profundamente aislado, repudiado por el pueblo, asedia-

SINTESIS DEL "MEMORANDUM DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA A LA JUNTA DE OFICIALES GENERALES" DEL 21 DE MAYO DE 1975

En este memorándum el dictador Bordaberry intenta levantar las acusaciones de que ha sido objeto por la Junta de Oficiales Generales. Tomaremos de sus distintos aspectos los que consideramos más resaltables.

En el apartado 2º referido al problema de la defensa de los pequeños productores, vinculado esto con la resolu-ción que acarreó la remoción de Peile, dice Bordaberry refiriéndose al régimen de comercialización de ganado en las ferias rurales: "Es posible que el pro-ductor reciba menos precio que en el frigorífico, pero también es cierto que incurre en menos gastos y que tiene menos dolores de cabeza. También es cierto que hay personas que se dedican a la actividad de comprar en las ferias, para formar lotes y luego entrar en los frigoríficos con ellos, obteniendo alguna ganancia. Yo no creo que esta actividad sea ilegítima, sino más bien pienso que sirva, porque se hace cargo de la parte de comercialización que al pequeño pro-ductor le resulta complicada y a veces inaccesible..." y más adelante: "yo creo que la presencia de esa gente en las ferias es útil para que levante los precios; de lo contrario los pequeños productores quedan exclusivamente en manos de los frigoríficos".

Aquí, tras el manto de defender a los pequeños productores, y haciendo gala de un cinismo excepcional, defiende en realidad, con argumentos falsos y propios de un latifundista, los intereses de los grandes intermediarios, que basan su ubicación económica y social en la miseria de los pequeños productores. Intermediarios a los cuales el propio Bordaberry está estrechamente vinculado a través de su hermano y copropietario de sus tierras, y de su viejo socio el inescrupuloso oligarca Juan José Gari.

Sobre este mismo aspecto y pretendiendo rechazar la acusación de que el gobierno protege "negociados", dice el dictador: "Pero exijo además por mi honor, que quienes han llevado a los Sres.

CRONOLOGIA

(Viene de pág. anterior)

do por las contradicciones interburguesas, concitando el más amplio rechazo, que desde distintos puntos de vista y tras distintos intereses, le oponen los más variados sectores sociales; el dictador Bordaberry pudo mantenerse fundamentalmente por mediación del imperialismo, interesado en la continuidad de la actual política del régimen; política al servicio de los monopolios. OO. GG. tales denuncias, las concreten dando nombres, datos, informaciones, a fin de proceder con la misma energía con que estoy seguro procederán los Sres. OO. GG. si dichas denuncias resultan infundadas.

Si de algo me enorgullezco es de que este gobierno ha actuado y actúa libre de toda presión e interferencia de intereses de ninguna clase y que la opinión pública tiene conciencia de que ello es así; no puedo permitir por tanto, que nadie tenga la menor sombra de sospecha sobre los procederes del gobierno que tengo el honor de presidir."

En razón de la trascendencia que adquiriera el negociado a que se hace referencia más arriba. que se enmarca dentro de la denuncia de los intermediarios hecha con carácter general por un propio representante de las clases dominantes —el Cr. Pagés— el pueblo debería conocer en qué términos fue solucionado este punto, en las negociaciones "entre bambalinas" de Bordaberry con los militares.

Resulta también de antología que el dictador señale que la dictadura actúa "libre de presiones e interferencia de intereses de ninguna clase", cuando precisamente en la historia de nuestro país es difícil encontrar un gobierno que se haya puesto tan decididamente al servicio de las grandes empresas monopólicas, de los pulpos de las finanzas, de los grandes latifundistas, de todos los grandes intermediarios y especuladores, en fin de todos los sectores parasitarios y expoliadores que hoy se abaten sobre nuestro pueblo y nuestro país. Tan es así que ha sido el propio imperialismo el que ha tenido que sostener al dictador en los sucesos referidos.

Contrariamente a lo que dice Bordaberry, todo nuestro pueblo es perfectamente consciente de esto; pero quizás el tirano, que como todos los acérrimos enemigos del pueblo, vive en una "isla" donde sólo lo rodean los obsecuentes y las armas ensangrentadas que lo sostienen, no se ha enterado de ello.

Prosiguiendo en esta línea de pensamiento -consistente en repetir mentiras con la esperanza de que se conviertan en verdad, o por lo menos alguien las crea— llega a sostener, más adelante, el tirano: "He dedicado mi vida al desarrollo de una política progresista del campo", y prosigue: "He aquí la causa de mi intransigencia que tal vez a veces resulte inexplicable en la selección de los hombres para el ministerio de Agricultura; mientras vo tenga la responsabilidad de la Presidencia de la República ningún espíritu retrógrado se sentará en ese sillón, sería como renunciar a parte de mí mismo". Sin comentarios.

Otro aspecto que se desprende de todo el contexto del memorándum y especialmente del apartado que trata sobre la repatriación de los restos del Cnel. Latorre, es la debilidad extrema de Bordaberry y el hecho de que el verdadero factor de poder interno lo constituyen las FF.AA., y que si el dictador ha logrado mantenerse es por su firme adhesión a los intereses del imperialismo y la oligarquía.

Dice en ese apartado: "No puedo aceptar tampoco que se vincule este tema con el anterior como integrando una planificación dirigida a violar los acuerdos vigentes con las FF.AA. y capaz de deteriorar la imagen de unidad del Poder Ejecutivo y las FF.AA.

Rechazo en primer término y con energía la sospecha de haber planificado algo contra las FF.AA.; no me considero ni siquiera capaz de conspirar y si algún objetivo tuviera que pudiera afectar a las FF.AA., sería a ellas a quienes primero lo diría. Mis actos son públicos y notorios, mis movimientos claros, mis amigos conocidos, no sé participar en reuniones secretas y aprendí desde muy niño que los deberes se cumplen y los amigos no se traicionan. Por tanto no puedo admitir la sospecha que encadena el conflicto desatado por el Sr. Peile, con discrepancias habidas con el Sr. Cdte. en Jefe del Ejército en torno a algunos aspectos de la repatriación de los restos del Cnel. Latorre". Y prosigue más adelante: "Dentro de esta línea de pensamiento expresé más adelante mi discrepancia al Sr. Cdte. en Jefe del Ejército, sobre la propaganda que se estaba realizando con respecto al Cnel. Latorre, solicitándole la suspendiera, a lo que no se accedió.

Más adelante las autoridades departamentales de Montevideo, cambiaron el nombre de la calle Convención por el de Cnel. Latorre. Si bien esta medida me parecía justa con respecto al homenajeado, en este caso soy radicalmente contrario a estar cambiando los nombres de lugares ya tradicionales de nuestra ciudad y ya hace, si no recuerdo mal, casi dos años que pedí al Intendente de Montevideo, y así lo dispuso, que no se alteraran más nombres.

Con estos antecedentes me dirigí al Sr. Intendente pidiéndole que reviera la solución con respecto a la calle Convención. No me pareció leal dar ese paso sin informar al Cdte. Gral. Vadora, aun sabiéndolo discrepando con mi punto de vista y así lo hice".... "El Tnte. Gral. Vadora me expresó que una medida como la sugerida por mí al Intendente podía tener consecuencias muy negativas en las FF.AA. y que me pedía que reviera mi decisión. Así lo hice enviando una segunda nota al Intendente y expresándole en ella que si bien yo no

compartía los fundamentos del Tnte. Gral. Vadora, era superior el interés de evitar que mis fundamentos no fueran bien entendidos en la FF.AA. y que por lo tanto, en el cambio final de mi decisión está pesando un valor superior al que motivara mi propuesta".

"No puedo aceptar ahora por tanto, que se me señale como procurando afectar la unidad entre las FF.AA. y el Poder Ejecutivo, desde el momento que acepté continuar con iniciativas que no comparto, solamente para no alterar esa unidad."

Finalmente, culmina el memorándum diciendo entre otras cosas, en el apartado 6°), "el tiempo de la nación": "Ya he dicho que no puedo aceptar la sospecha de haber planificado ninguna acción conducente a no cumplir con los compromisos concertados con las fuerzas armadas".... "Bien saben los Sres. Oficiales Generales que no tengo ambiciones y que la función pública sólo me ha reportado sacrificios y si he podido sobrellevarlos, es porque la he considerado como un deber".

"Bien saben también que son las FF. AA. las que me han propuesto apoyarme para permanecer en el cargo más allá del mandato surgido de las elecciones de 1971, y bien saben también que sólo miro tal posibilidad como un nuevo deber que me imponen las circunstancias y no como la satisfacción de ningún apetito personal"... "Siendo tan claros mis sentimientos, tan conocido mi pensamiento y tan conocido el origen de las posibilidades de mi permanencia, comprenderán los Sres. Oficiales Generales que no puedo admitir de parte de las FF.AA. la sospecha de un personalismo indebido de mi parte".

Esta interesante confesión del dictador, revela cómo las FF.AA., para cumplir cabalmente con los dictados del imperialismo y las clases dominantes, a los cuales sirven, habrían brindado al dictador el apoyo para violar una vez más el derecho de nuestro pueblo a expresar su tan profundo repudio a este régimen, confirmando plenamente, por otra parte, que el exclusivo soporte interno del mismo son los organismos represivos.

En síntesis, concluyendo esta relación de los hechos de la crisis, se constata la inestabilidad creciente de la dictadura que indudablemente seguirá pasando por nuevas y más agudas crisis, tal como viene sucediendo desde que está en el poder. Además se comprueba como una cuestión fundamental que en el desarrollo de la última confrontación, el pueblo fue el gran ausente y que ambos sectores en pugna colocaron, muy por sobre sus discrepancias, el miedo cerval al pueblo al cual más temprano que tarde, tendrán que rendir cuentas.

DOCUMENTOS

"NUEVO TIEMPO" inaugura esta sección destinada a proporcionar importantes materiales ideológicos y políticos a los militantes y a nuestro pueblo en general.

Reproducimos una carta aparecida en de la experiencia de lucha revoluciona-la revista mejicana "Punto Crítico", por considerarla de interés para la síntesis lustros.

CARTA ABIERTA A FRANCISCA V. CALVO Z.

(Nota: Marco Antonio Rascón, preso triría el movimiento armado en lo futupolítico en la cárcel de Chihuahua, nos ro, de ellos se compondría y de allí mis-ha enviado el siguiente documento pa- mo nacerían gran parte de sus limita-ocasión por emotividad y romanticismo minada forma de lucha corre para noha enviado el siguiente documento pa- mo nacerían gran parte de sus limita-ra su publicación. "Punto Crítico" ha ciones. considerado conveniente darlo a la luz Pero aun así, la experiencia del movipor cuanto es uno de los primeros inten- miento armado y su trascendencia po-tos de examinar con seriedad la expe- lítica no pueden ser apreciadas correcnuestro pais).

de algunas apreciaciones propias.

mado y sus militantes, empezaron a co- que no existe.

nocerse a sí mismos en la cárcel. Los Aquí en Chihuahua los presos del 15 turación de la organización clandestina te, la intriga, el sentimentalismo dogmis-y armada, fueron los días en que el mo- uco, la actitud bonapartista constituyeacciones, de sus triunfos, sorteando sus permitimos; los resultados de nuestros logra hacerse un obstáculo cuando una problemas políticos y militares con cier- trabajos y análisis críticos fueron más organización del tipo que sea lo conseanálisis de aquellos momentos obscure- níamos un reloj de pulsera, el sermón cido por la emotividad, reducían el tra- radicaloide concluyó con un grotesco "la bajo político en función de individuos y historia nos juzgará". Esto a nivel de po-no de organizaciones; los niveles políti- lítica revolucionaria no es de tomarse en traba en una grave crisis.

El problema que reseñas en tus dos primeros documentos acerca del comporde su aversión hacia el análisis, y la acexperiencias, considero que tiene su base en el origen mismo de la estructura inercia hacia nuevas situaciones. y la definición del qué hacer de las vanexperiencia política anterior de todos esmiento de 1968 es indudable que fue la claudicación a los principios revoluciave como experiencia; para muchos cionarios. Estas posiciones son las que hoy constituyó su primera participación poy manifiestos de los grupos armados sa

experiencia política limitada, con bases Es evidente, compañera, que la falta nuestra linea. De estos ejemplos se nu- valores revolucionarios, no basta para una vanguardia. Autoproclamarse la di-

riencia de la lucha armada urbana en tamente si escandalizamos demasiado en estos problemas, si vemos en ellos la suerte de la viabilidad y la necesidad "Respondiendo a tu iniciativa de aná- histórica de la lucha armada y la guelisis del movimiento armado, de sus ex- rra popular en nuestro país. La prime-periencias y el deslinde de una futura ra etapa, la precursora, por sus origeperspectiva política, deseo contestar ba- nes mediatos e inmediatos dio objetivasado en tus tres documentos y por medio mente de acuerdo con nuestras capacie algunas apreciaciones propias.

dades y limitaciones todo lo que podía
Es de notarse que el movimiento araportar. No podemos exigir más de lo

días de las expropiaciones, de la estruc- de enero tuvimos un problema semejanvimiento armado vivía satisfecho de sus ron un freno y un obstáculo mientras lo una limitación política e ideológica que ta ingenuidad que no logramos rebasar productivos en cuanto rompimos definiante el peso de nuestras propias limita- tivamente con esta situación; los ejemciones internas. Estas limitaciones igno- bios de este nivel político subterráneo, radas y ocultas por el practicismo de las nutrido de frases y consignas voluntaorganizaciones armadas dieron paso a las ristas los tenemos; aún recordamos cuanactitudes voluntaristas; la actividad polí- do un militante llegó a criticar y acutica relegada por la espectacularidad, el sarnos de "pequeño-burgueses" porque tecos entre los militantes se hacían cada cuenta, significa el grado de subdesarrovez más distantes entre sí, un profundo llo político y la tergiversación de la ideoabismo entre las acciones y la teoría re- logía revolucionaria. Lo más pesado ahora volucionaria carcomía nuestra propia se- es reconocer que con este grado de deguridad y los bosquejos de nuestros pri- formación política, que con estos elemenmeros esquemas. La línea trazada y man- tos incapaces y de testaruda mediocridad tenida a través de las acciones a prin- política e ideológica nos proponíamos cipios de 1972 ,por la falta de correspon- formar la vanguardia del movimiento redencia entre la teoría y la práctica, en volucionario y cambiar el curso de la

Esta situación desventajosa desde totamiento de los militantes en la cárcel, dos los ángulos, adquiere proporciones desastrosas cuando no se hace nada por titud científica, crítica y autocrítica del corregirlas, cuando mimetizados y acomovimiento revolucionario y sus propias modados con este estado de seudorradilismo, la organización se desplaza por la crisis de la línea y las organizaciones guardias del movimiento armado. La a principios de 1972, el problema se agravó ante el obstáculo del dogmanisto y tos militantes antes de esta etapa de las actitudes seudorradicales que conlucha armada a; qué se reducía? El mo- fundían la crítica y la autocrítica con han hecho que se confunda la lucha arlítica, la represión y sus consecuencias mada y al movimiento armado con las ra todos aquellos que optamos por la un principio en Sinalca con el membrelucha armada; basta leer los documentos te "ENFERMOS". La actitud sospechoy oscura de estos grupúsculos que, desde la carcel para darnos cuenta de confundiendo la violencia pura con lo radical, y la lucha de las masas en su

teóricas elementales y en algunos casos de experiencia política y su asimilación nulas, vieron en las organizaciones tra- por medio de la teoría revolucionaria, dicionales de izquierda (que habían fun- nos conduce a mostrarnos subjetivos frengido como parte de la dirección del mo- te a la teoría y la práctica; este provimiento), el sinónimo de la incapaci- blema más que de moral, es un probledad, de las actitudes reformistas y la ma político, tanto para la pretendida tergiversación de la teoría revolucionaria. organización de la vanguardia como pa-Estas críticas no carecieron de bases; sin ra el movimiento revolucionario en geembargo el movimiento armado, siguien- neral. Hoy en la cárcel corroboramos que de las posturas de la izquierda impugna- si bien participar en una acción arda, decidimos sectarizarnos, dogmatizar mada implica la posesión de muchos tad, de decir tú, yo y otros más crear

ocasión por emotividad y romanticismo participaron con el movimiento armado y ante la derrota se sintieron frustrados, rechazando no sólo la lucha armada, que a fin de cuentas no es sino un camino más de lucha, sino que renegaron de la necesidad de la revolución y del movimiento revolucionario? Los de Chihuahua tenemos una rica experiencia en cuanto a esto, la guerrilla de Gámiz, de Oscar González y del "15 de Enero", dejaron como prueba irrebatible que no basta renunciar sentimentalmente a la legalidad burguesa, que no basta una posición radical en apariencia, carente de convicción adquirida por los años, como un militante podrá adquirir la categoría de "Hombre Nuevo". No, las soluciones son más complejas, el problema es más complejo; el voluntarismo y el subjetivismo son producto de cuenta. Basta entender lo que es una revolución en todos sus aspectos, lo que se requiere para transformar el orden económico, político y moral de la vieja sociedad para darnos cuenta de que no será un grupo u organización de ignorantes sin experiencia quienes conducirán la revolución al socialismo.

La teoría en sí es insuficiente al igual que la práctica sin teoría para responder al reto histórico de la revolución; quien se aisla del flujo y reflujo del movimiento revolucionario para idealizar su subjetivismo teórico y práctico pensando que una acción o una serie de acciones espectaculares por sí solas harári a las masas formarse automáticamente una conciencia revolucionaria o plantearse la necesidad de romper con las estructuras de explotación que las oprime, llegará a un estado de ignorancia sumamente peligroso, pues al perder el conocimiento de la realidad histórica se quedará perdido a sus propias fuerzas. En nuestro caso, que en ocasiones se vio al Estado como un hecho militar y no político, es necesario aclarar que desde el punto de vista militar tratándose de pequeñas organizaciones y grupos aislados, desarticulados del flujo y reflujo objetivo y real del movimiento revolucionario, el Estado siempre tiene una capacidad mayor para reprimir; es ingenuo tratar de demoler el orden burgués por medio de una guerrilla represiva: a las fuerzas armadas y reaccionarias sólo puede neutralituvieron una influencia considerable pa- facciones degeneradas que brotaron en zarlas la acción organizada y revolucionaria del proletariado, la insurrección popular es la más alta categoría de acción del pueblo; en estos casos la imaginación para hacer frente a las nece-Sin embargo, el movimiento de 1968 a actual nivel de conciencia con las posi- la experiencia política y militar se agrupesar de que rindió muchas enseñanzas sumamente positivas, por su mismo casumir las tareas de la reacción; báste- el preámbulo de la toma del poder. En rector populitar y constituir de la conciencia con las posi- la experiencia política y militar se agrupada en esta fase de la revolución que es asumir las tareas de la reacción; báste- el preámbulo de la toma del poder. En sidades del momento se desarrolla, toda sumamente positivas, por su mismo carácter populista y espontáneo no pudo ser del todo una experiencia política proletaria. Los activistas, los jóvenes militantes— que vivieron el estado de represión y después presenciaron la desintegración del movimiento y su dirección, cargando una experiencia política limitada, con bases

Sobre tu documento Nº 3, que es una reflexión política, sobre la experiencia anterior considero que es ricamente válida desde el punto de vista crítico y autocrítico: sin embargo considero que seguir hablando subjetivamente sobre la vanguardia y la organización revolucionaria nos encamina de nuevo a caer en los mismos errores. La formación de la vanguardia no es un problema de volun-

confirmar la responsabilidad de un mi- rección o la vanguardia del movimiento setros mismos muchos peligros; ante las masas no es una acción, una proclama o muchas acciones y proclamas las que ganan el derecho a dirigirlas.

Son los años de lucha política junto a ellas, la asimilación conjunta de las experiencias, la depuración política e ideológica a través de éstas, las que hacen a las masas recononecr su vanguardia y reconocerle autoridad mora' y política para dirigirlas. Aislarse de ellas (bajo cualquier consigna, ya sea argumentando que las condiciones objetivas están dadas y que basta desarrollar las subjetivas por medio de la acción), no permanecer en sus frentes de lucha y sus barricadas de acción es un grave error. Toda práctica es racional en cuanto es necesaria, el desorrollo de la lucha de clases crea innumerables necesidades al movimiento revolucionario; cuando la necesidad de la insurrección armada aparece e intenta ser eludida, quienes lo hacen se convierten en la parte irracional tanto de la dirección como del movimiento revolucionario

En Chihuahua apareció a partir de las expropiaciones del "15 de Enero" un ejemplo -aunque aún limitado- de lo que es la correlación entre las masas y su vanguardia por ellas reconocida, el Comité de Defensa Popular; no nació de la voluntad de tal o cual grupo, las masas no lo reconocieron por sus manifiestos y su oratoria, su existencia no es un hecho fortuito o producto de las voluntades aisladas por muy revolucionarias que éstas hayan sido. Fueron los años de lucha, aisladas y espontáneas en un principio, las que asimiladas por las masas, asimiladas por la teoría revolucionaria, las hicieron alcanzar nuevos y mejores niveles de lucha contra el Estado y la burguesía. Las carencias y limitaciones aún son muchas; el populismo y el reformismo de algunas tendencias que participan en la dirección no son todavía superadas; sin embargo es el ejemplo más alto hasta ahora de organización de las masas explotadas, con la participación de los estudiantes; tanto la burguesía como el gobierno actual reconocen en el Comité de Defensa Popular su primer y principal enemigo, la acción organizada y revolucionaria es la que le ha ganado este meritorio papel. La dirección militar —tomando este caso como ejemplo- no está condicionada al libre albedrío, las masas y su dirección en un momento de necesidad histórica contribuyen a crearla y reforzarla rápidamente; las experiencias anteriores, asimiladas, se plasmarán y se pondrán en práctica ampliando las perspectivas y ahorrándole a la dirección política posibles errores.

Por ello, todos los que tenemos ya una experiencia de tipo militar, tene-

sora por las ricas y valiosas experiencias que ha producido a todo el movimiento revolucionario, no debe desaprovecharse, para que el movimiento quede maniatado y atascado en sus errores pasados; el criticarlo dura, objetivamente es abrirle perspectivas. A mi ver, los errores fundamentales que sufrió el movimiento fueron su concepción militaris. ta de la práctica revolucionaria; su sectarismo ante otras formas de lucha; su

DOCUMENTOS

dio paso al subjetivismo en el análisis de la realidad concreta e histórica; y la inexistencia de una experiencia política proletaria anterior de la mayoría de los militantes y la organización en conjunto. No es la composición cuantitativa la que limita la influencia de la vanguardia ante las masas, es la composición cualitativa la que determina la realidad de una vanguardia: recordemos que existen amplias organizaciones inexistentes históricamente, incapaces de ser la dirección revolucionaria, que pueden tener una composición cuantitativamente extensa, pero que en cuanto a calidad política son reformistas u oportunistas. En nuestro caso creo que teníamos una

doble desventaja, ya que cuantitativa y cualitativamente estábamos limitados; la acción espectacular, la osadía, la guerra sediciosa eran las que atraían el grueso de las atenciones; la guerra de nervios y los fracasos policíacos y militares de la burguesía en el punto de ascenso de la guerrilla urbana, preparó el cam-po para muchos militantes de la vieja izquierda estudiantil que, hartos de la palabrería, la situación confusa y sin perspectivas acogieron con agrado y sin vacilaciones la alternativa armada. Re. que hemos adquirido una experiencia de cordando las palabras de Nguyen Giap de que la "lucha armada no es sino la revolución en cualquier momento, no deprolongación de la lucha política", es necesario que veamos ahora a las organi- dos; todo lo que hoy aportemos, todos los zaciones guerrilleras desde el punto de esfuerzos que hoy hagamos, serán de un vista estrictamente político; de la capacidad de éstas para ofrecer una alternativa política al movimiento revolucionario, de la efectividad para organizar politicamente una guerra popular, ¿qué hubiera sido de nuestras organizaciones sin la actividad armada? ¿qué grado de influencia tendrían nuestros grupos sobre las masas y el movimiento revolucionario si se tratara de conquistarlo politicamente?, ¿qué valor desde el punto de vista revolucionario tendrían nues-

tros militantes, como políticos, como analíticos, como experimentados revolucionarios para dirigir la revolución y ser la encarnación misma de la dinámica (Viene de pág. anterior) de una vanguardia revolucionaria?

Estas cuestiones que se encuentran liaislamiento del flujo y reflujo del mo- gadas a nuestro proceso, son las que hoy vimiento de masas; el voluntarismo co- nos hacen meditar que la vanguardia no ma limitación; la pasión antepuesta a la se crea a voluntad. El derecho a ser la razón; la falta de discusión política que dirección del movimiento revolucionario y su vanguardia política y militar, se gana.

> Creo firmemente que la etapa anterior nos será de gran utilidad vista en cuanto a sus limitaciones y defectos. La necesidad de la lucha armada gira directamente con las necesidades del movimiento revolucionario, con las necesidades que crea el desarrollo de la lucha de clases. Hoy más que nunca, ante la violenta reacción de las clases dominantes no sólo de México sino de América Latina, ratificamos la necesidad histórica y política de la lucha armada; la insurrección violenta, la guerra popular, la guerra de resistencia juegan hoy en nuestros países el carácter de imperativo crucial del cual dependerán los triunfos históricos sobre la burguesía y el impenalismo norteamericano.

> Mas hoy todo depende de la correlación de fuerzas entre el proletariado y la burguesía aliada al imperialismo. Los revolucionarios tienen la responsabilidad de estar preparados para afrontar la situación que sea, con las armas y formas de lucha necesarias; tú, yo y todos los tipo militar y político que requerirá la bemos sentirnos defraudados ni derrotavalor incalculable para el futuro revolucionario. De las derrotas forjemos las futuras victorias.

Te abraza con afecto revolucionario:

Marco Antonio Razcón Córdova. Penitenciaría del Estado. Chihuahua, Chih.

Setiembre de 1973.

DENUNCIAMOS:

En la edición del 13 de abril de este año del diario "El País" las fuerzas represivas, en una muestra del más refinado cinismo publicaron el siguiente

"LA JEFATURA DE POLICIA DE MONTEVIDEO hace un llamamiento a toda la población solicitando su colaboración en los esfuerzos que se están realizando para la localización y entrega a sus familiares del niño AMARAL GARCIA HERNANDEZ, oriental, de 3 años y medio, cuya foto se acompaña, quien desapareciera desde hace cuatro meses del domicilio de sus padres en la República Argentina, para el caso eventual que alguien lo hubiera trasladado a nuestro país."

La saña de los asesinos que constituyen el sustento de Bordaberry no conoce límites, ni aun tratándose de un niño.

La maniobra es absolutamente clara. Pretenden engañar al pueblo y lavarse las manos de sus crimenes. A la vez exteriorizan el haber sentido los resultados de la presión que sobre ellos se hace desde todas partes para que cesen con este secuestro infame.

No bastándoles con mantener secuestrado al niño y de haber asesinado a sus padres, están llevando a cabo una política de represión sistemática contra familiares y todos aquéllos que se interesan por la suerte de Amaral García.

Estos hechos demuestran hasta dónde están dispuestos a llevar la represión las FF.AA. y la policía, y cómo ésta dirigida por el apaleador y torturador del pueblo Alberto Ballestrino se dispone también a ocultar actos que son la vergüenza de todos los orientales. No nos cabe duda que están impelidos a esto ante el vacío de apoyo que terminará por hacerlos caer.

La dictadura uruguaya extiende su represión al extranjero

Los cuerpos represivos de los fascistas uruguayos siguen expandiendo su oprobiosa presencia en el extrahjero que, en connivencia con los reaccionarios de todas partes, pretenden sembrar el terror y detener la lucha de los patriotas uruguayos que fieles a los intereses del pueblo, apoyan y contribuyen eficazmente al aislamiento y desprestigio del régimen, con su actitud de solidaridad militante, denunciando una a una las arbitrariedades y atropellos contra el pueblo oriental.

Los esbirros de la dictadura hacen todo lo posible para que sus crímenes no se conozcan en el mundo. Intento vano, porque sus actividades criminales dentro y fuera de fronteras, no han logrado ser silenciadas, aumentando todos los días las pruebas de sus oscuros propósitos que han concitado ya una amplia y extendida repulsa de las fuerzas democráticas y progresistas.

En esta política se enmarca la reclusión en la Repca. Argentina del senador Enrique Erro ya denunciada por "Nuevo Tiempo", a lo que hoy se agrega que el gobierno de ese país y por sugerencia de su similar uruguayo, ha decretado la expulsión del citado Senador del suelo argentino.

Este es el precio que le impone la dictadura uruguaya a un consecuente luchador por las libertades populares a la vez que consecuente antiimperialista. En este sentido hacemos llegar al compañero Erro, nuestra solidaridad mili-

También en Argentina sigue detenido Hugo Cores, militante de la ROE. Fue detenido por, integrantes de la policía uruguaya en el Correo Central de la ciudad de Buenos Aires y entregado a la Policía Federal Argentina. Los medios informativos falsearon las circunstancias de su detención, con el evidente propósito de confundir y justificar su

La persecución a Hugo Cores, ex vicepresidente de la CNT y actual dirigente del Sindicato Bancario, no corresponde más que a la prolongación en el extranjero de la represión contra la clase obrera y el pueblo, persiguiendo a quie-nes con su actitud de lucha se han ganado la confianza de amplios sectores populares.

Es al movimiento popular al que se ataca cuando se encarcela a sus dirigentes. Asumimos por tanto la responsabilidad de sumarnos a la denuncia de estos atropellos, en la convicción de que ello también forma parte de la defensa de los trabajadores y el pueblo.

Pero estos atropellos no terminan aquí: el militante Natalio Dergan Jorge que desapareció —tal como lo habíamos denunciado en nuestro número anterior- sigue sin aparecer.

Por otra parte la compatriota Socorro Venia Pratt está detenida también en Argentina desde el 16 de febrero, sin que tampoco sobre ella recaigan cargos. Perseguida en nuestro país, se radicó en Argentina, donde se desempeñó como correctora en los diarios Noticias y La Calle.

Ante estos hechos reiteramos nuestro llamamiento a la ONU y a los pueblos, que hiciéramos en nuestro número anterior. A los numerosos comités de defensa de los presos políticos uruguayos a proseguir con las denuncias en todos los niveles y actividades posibles.

Latorre...

(Viene de pág. 4)

estructura rural requería muchos menos brazos en el trabajo y eliminaba a puesteros, agregados y pequeños productores; éstos, absorbidos por el gran latifundio en la nueva delimitación de la propiedad de la tierra. Esta situación generó una enorme desocupación rural que llegó a cifras superiores al 10 %. Aparece entonces el "pueblo de ratas", reducto de la familia del peón rural, refugio del puestero desalojalo, del agregado y del minifundista absorbido por el gran latifundio.

Miente la dictadura cuando su propaganda afirma que en la época de Latorre los anhelos populares fueron plasmaporque sobre todo ese enorme sector de pueblo desposeído y marginado del proceso productivo, recayó el "orden" del latifundio y la propiedad privada, encarnados por los militares y policías de Latorre, en la ley de vagos, el taller de adoquines, etc.

"Justicia histórica", clama la farsante prensa de la dictadura, "para las obras del Cnel. Latorre". De hecho reivindican la represión, el marginamiento, la des-ocupación masiva y la "santa" defensa de la gran propiedad privada que, a través del Código Rural, surge como instrumento jurídico de la conducción economica, social y política de la Asociación Rural, así como su reforma de 1879, para introducir dos nuevas formas del derecho "sagrado e inviolable de la propiedad privada": la represión al abigeato y el alambramiento de los campos.

También la nueva estructura rural recibirá el beneficio de una red ferrocarrilera que transportará la hacienda al puerto de Montevideo, red ferrocarrilera que será una concesión al capital inglés, lo mismo que la extensión del telégrafo.

Hoy la dictadura reclama "justicia histórica" para Latorre por la ley educativa, pero ¿pensaba Latorre como Va-

rela? Rotundamente no. Varela, hombre de formación liberal, aspiraba a que su ley educativa tuviera la doble virtud de terminar con la ignorancia y creara las bases para el desarrollo de la democracia liberal, impidiendo para el futuro gobiernos militares similares al que en ese momento padecía el país.

Hoy, la intervención de la dictadura a las tres ramas de la enseñanza muestra claramente cómo aún las concepciones democrático - liberales de Varela son inaceptables para la filosofía fascista de

En definitiva. cuando la dictadura reivindica la figura de Latorre, coherentemente se identifica y retoma, como "base de la nacionalidad", en la búsqueda de su entronque histórico, al más fiel representante del latifundio y el impertalismo. Porque el programa de la dictadura de Bordaberry y las FF.AA. es el programa sustentado por el latifundio y el imperialismo; responde histórica, económica y politicamente a la oligarquia rural y urbana que, unida al imperialismo yanqui, le ha entregado a éste nuestra so-

Cuando las FF.AA. reivindican a Latorre reivindican el papel de éstas como decisivo en la conformación de un Estado al servicio de los sectores sociales antipopulares y antinacionales, colocándelas por encima de los partidos politi ccs y los demás poderes del Estado bur-

Hoy la dictadura, como ayer el militarismo de Latorre en nuestro país, significa represión, hambre desocupación y entrega de nuestra soberanía al imperia-

Ninguno de los intereses que defendiera Latorre tuvieron que ver con los intereses del pueblo.

Ninguno de los intereses que hoy defienden las FF.AA., como columna vertebral de la dictadura, tienen que ver con el pueblo, porque los intereses de éste han estado, están y estarán, históricamente enfrentados con los del imperial'smo v sus cipayos locales.

(Viene de última pág.)

Vietnam ...

Condujo a su partido y a su pueblo contra todos los imperialistas que pretendieron subyugar a su patria, haciéndo morder el polvo de la derrota sucesivamente a los imperialismos japonés y francés y al más rapaz y criminal ene-migo de la humanidad: el imperialismo yanqui.

Hoy, cuando éste, tras su ignominiosa derrota, se ha retirado en fuga, se hace realidad la premonitoria consigna del Presidente Ho, "¡VIETNAM VENCERA!", y se cumple su máximo anhelo: la liberación y la reunificación de su pueblo. Hanoi y Saigón pertenecen hoy al pueblo vietnamita libre, unido, fuerte, independiente y avanzando sin cesar por la gloriosa senda del socialismo y el comunismo.

reacción se agita amedrentada ante la derrota yanqui. En nuestro país, el dictador y los voceros cipayos del imperialismo —"El País" y "La Mañana"— atemorizados e inseguros, lanzan denuestos contra el pueblo indochino y claman, con odio antipopular y liberticida, por acciones aún más criminales

del imperio.

Pero para nuestro pueblo, que hoy sufre y lucha ante la opresión, el camino glorioso de Vietnam y Camboya, es más que nunca una antorcha de esperanza. oligarca-imperialista aparezca muy fuerenormes fuerzas y reservas revoluciona- nuestro pueblo.

rias de nuestro pueblo, superen su debilidad actual y se yergan incontenibles y victoriosas. Corría el año 1951, cuan-do el Presidente Ho-Chi-Minh le decía a su partido, refiriéndose a las circunstancias adversas de la lucha en ese momento: "CON UNA VISION LIMITA-DA, ENFILADA SOLAMENTE AL LA-DO MATERIAL DE LAS COSAS Y A SUS ASPECTOS MOMENTANEOS LA SITUACION PODRIA PRESENTARSE ASI; PARA RESISTIR A LOS AVIONES Y CAÑONES ENEMIGOS NO TENIA-MOS MAS QUE LANZAS DE BAMBU.

"PERO NUESTRO PARTIDO ES UN PARTIDO MARXISTA-LENINISTA QUE NO VEIA SOLAMENTE EL PRESEN-TE SINO TAMBIEN EL FUTURO Y QUE PONIA SU CONFIANZA EN LA MORAL Y LA FUERZA DEL PUEBLO. POR ESO RESPONDIAMOS RESUEL-TAMENTE A ESOS SEÑORES VACI-LANTES Y PESIMISTAS: ES CIERTO: AHORA EL SALTAMONTES COMPITE CON EL ELEFANTE. MAS MAÑANA, EL ELEFANTE SERA DESTRIPADO POR EL SALTAMONTES.

"LA REALIDAD HA DEMOSTRADO QUE EL ELEFANTE COLONIALISTA YA EMPEZO A PERDER SUS TRIPAS QUE NUESTRO EJERCITO CRECIO Y HA LLEGADO A SER UN PODERO-SO TIGRE."

En estos momentos, en que todos los pueblos, fuerzas revolucionarias, democráticas y patrióticas del mundo se sienten alborozadas por el heroico triun-Pues nos enseña que la victoria es po- fo de Vietnam, Camboya y Laos, salu-sible, y por más que el común enemigo damos fervientemente estas victorias, expresando, como parte inseparable del te, caerá hecho pedazos cuando las mismo, los sentimientos comunes a todo

Carta del Profesor Kenneth J. Golby a Bordaberry

CRECE LA CONDENA ALATIRANIA

Transcribimos a continuación la carta enviada por el Profesor Kenneth James Goldy, de la York University de Toronto, Ontario, CANADA, al dictador Bordaberry; carta que éste se vió obligado a sair públicamente a "desmetir", utilizando para ello la primera plana de todos los diarios, pero que, por supuesto, no se atrevió a dar a conocer públicamente.

Transcribimos también la carta enviada al Profesor Goldy por el Comité de

Redacción de "NUEVO TIEMPO".

Su Excelencia

Sr. Don J. Bordaberry

Presidente de la Republica

Montevideo

Uruguay

Muy distinguido señor,

Ruego que tenga la bondad de dejar que me presente. Soy profesor adjunto de esta universidad y actual jefe de este departamento. Mi especialidad académica son la lengua y la cultura hispánicas.

Tengo el honor de dirigirle la palabra en esta ocasión porque quisiera hacer constar mi protesta más enérgica contra el trato acordado por su gobierno a las diecisiete personas detenidas y ya consideradas como rehenes. Me refiero a Raúl Sendic, Julio Marenales, Jorge Zabalza, Eleuterio Fernández, Mauricio Rosencoff, Jorge Manera, Adolfo Wassen, Henry Engler, José Alberto Mujica, Jessie Macchi, Elena Curbelo, Raquel Dupont, Gracia Dry, Alba Antúnez, Estela Sánchez, Cristina Cabrera, Flavia Schilling.

(Según fuentes muy fidedignas (entre ellas la Cruz Roja Internacional, la Comisión Internacional de Juristas, y la Federación Internacional de los Derechos del Hombre) a estas personas se les ha torturado metódicamente y se las mantiene en condiciones sólo comparables a las de los campamentos nazi de la segunda guerra mundial Todo esto es inhumano y está totalmente en desacuerdo con el Tratado Internacional de los Derechos Humanos de la ONU.

Si estas personas han cometido crimenes entonces lógicamente merecen que se los lleve ante un tribunal para que sean procesados de acuerdo con las leyes uruguayas. Eso es lo que pasa en cualquier país civilizado y democrático. La tortura y la deshumanización de los prisioneros no son dignas de una nación con una historia como la que tiene Uruguay.

Ruego que su excelencia se sirva de su poder para ver que se mejore enseguida la situación lamentable de las mencionadas personas y que se las trate de aquí en adelante según las normas internacionales de, conducta civilizada y cristiana.

Aprovecho esta ocasión para saludarle y me reitero muy atentamente,

S.S.S.

Kenneth James Golby, M.A., Ph. D.

con copia (en inglés) — Sr. Pierre Elliott Trudeau, Primer Ministro del Canadá. Sr. Alan MacEachern, Ministro de Asuntos Extranjeros. Carta del Comité de redacción de "Nuevo Tiempo" al Prof. GOLBY.

23 de mayo de 1975.

Señor

Profesor Kenneth J. Golby York University Ontario

Canadá

Nuestro muy estimado señor:

El Comité de redacción de "NUEVO TIEMPO", en representación del grupo político que orientamos, tiene el deber y el agrado de presentarse ante Ud. para expresarle nuestro más elevado reconocimiento por su enaltecedora y solidaria actitud con nuestro sufrido pueblo y en particular con aquellos que en las cárceles y como rehenes, sufren el oprobio de la tortura sistemática y el aislamiento físico, que la dictadura de Bordaberry y las Fuerzas Armadas aplican —emulando las peores prácticas del nazismo de tan tristes consecuencias y memoria para la humanidad- persiguiendo con ello el objetivo de desintegrar y desmorealizar a los luchadores sociales acerca de los fines de la lucha que concientemente han asumido por considerar a éstos inalienables componentes de la liberación de nuestros pueblo y país.

Nuestro pueblo —único representante del legado libertario de nuestro prócer el General don José Artigas— ha conquistado con su lucha y su sacrificio, desde la época misma de la dominación española sobre toda nuestra América, su derecho a vivir en libertad, sellando con su sangre generosa uno de los más caros apotegmas del fundador de nuestra nacionalidad: "LOS ORIENTALES HABIAN JURADO UN ODIO ETERNO, UN ODIO IRRECONCILIABLE A TODO TIPO DE TIRANIA".

Estos valores, que anidan muy hondo er el corazón de todos nuestros compatriotas, han sido pisoteados y pretenden ser destruídos por el nazi Bordaberry y las FF.AA. reaccionarias, sembrando la miseria y el terror en todas las clases sociales populares, en todos los partidos políticos que defienden la democracia, en los sindicatos, en las aulas universitarias, secundarias y escolares, en los centros culturales, en los círculos progresistas y democráticos de las iglesias católica y metodista, en la prensa oral, escrita y televisiva —estableciendo en ellas una rigida censura—, y llegando a clausurar el Parlamento y transferir el poder de administrar justicia a las Fuerzas Armadas, transgrediendo así en forma flagrante la norma constitucional y básica de todo sistema democrático-republicano: la separación de los tres po-

Todo esto en nombre de la libertad, del orden, de la defensa de la democracia, que no son otra cosa que la libertad, el orden y la democracia de las quinientas familias que, asociadas al imperialismo norteamericano y apoyadas en las FF.AA. —verdadero ejército de ocupación en su propio país—, se han apropiado de todas las riquezas de nuestra patria y del fruto del trabajo de nuestro pueblo.

Este gobierno, surgido en principio de elecciones fraguadas y "respaldado" des-pués en el golpe de Estado del 27 de junio de 1973, pretende legitimar sus cri-menes contra todo el pueblo y su política de entrega del país al extranjero, bajo las jironadas banderas del anti-comunismo, erigiéndose en "cruzado de la democracia" junto al chacal del Pacífi-Augusto Pinochet, cuyos crimenes han conmovido al mundo entero concitando su unánime repudio. ¡Y esto sucede en nuestra patria precisamente cuando los pueblos y gobiernos democráticos de todo el universo celebran conciente y alborozadamente el 30º aniversario de la derrota del nazi-fascismo, verdugo de la humanidad, también en nombre del anticomunismo! ¡Pero también, éste y no otro final les depara la historia a los continuadores de tan negras y espúreas

El Presidente Bordaberry y las FF.AA., que por todos los medios a su alcance han intentado ocultar los crimenes que a diario cometen contra el pueblo griental, se han visto obligados a salir a contestar públicamente su carta, Sr. Golby. Esta actitud, sin precedentes en los procedimientos del actual gobierno uruguayo, encuentra su causa en la profunda y extensa ola de repudio por parte de los pueblos, gobiernos, parlamentarios y personalidades democráticos y progresistas de todo el mundo, ola que aumenta incesantemente y que encuentra en su carta al Presidente Bordaberry una muy alta expresión.

¡Por supuesto que la falsedad y el cinismo de la respuesta de éste a su carta, no sólo no engañaron a nadie en nuestra patria o fuera de ella, sino que —todo lo contrario— dejaron aún más al desnudo la cara rapaz de la dictadura y la real situación de persecución, opresión y miseria en que pretende sumir al país y contra la cual el pueblo combate, construyendo paciente pero firmemente la fuerza de su propia liberación!

Profesor Golby: conocemos la carta que le ha enviado el Senador Zelmar Michelini, destacado y consecuente luchador por la libertad, la democracia, la independencia nacional y los derechos humanos, que enfrentó desde su banca senaturial el avance de las fuerzas más reaccionarias y oscurantistas con decisión, coraje y honestidad, levantando su voz en forma sistemática y documentada contra todas las violaciones que la oligarquía y sus aparatos represivos perpetraron en los últimos años contra los derechos y libertades políticos, sindicales e individuales que nuestro pueblo, a través de 160 años de lucha, había conquistado legitimamente, y que configuraron su carácter profundamente democrático. Se hace un deber para nosotros reafirmar la objetividad de los hechos alli denunciados, a la vez que destacar la justeza en el enfoque que del problema realiza el mencionado Senador.

Nuestro pueblo valora y aquilata en toda su dimensión la actitud que Ud. ha asumido, sumando su voz y su disposición a la causa sagrada de la lucha contra la dictadura uruguaya. Por eso, a la vez que le agradece y reconocerá permanentemente su participación tras tan sentido y ansiado objetivo, lo exhorta a continuar en su lucha, contándolo ya como un destacado integrante de sus propias filas. En ese sentido le informa-

mos que desde el mes de octubre de 1974 permanece sin aparecer el niño de 3 años de edad Amaral García Hernández. Este niño fue detenido en Ciudadela, en el Gran Buenos Aires, República Argentina, junto con sus padres Floreal García y Mirtha Hernández (militantes del M.L.N.T.) y tres militantes más de dicha organización: Héctor Brum, su esposa María de los Angeles Corbo de Brum, y Graciela Estefanell, quienes el 20 de diciembre de 1974 aparecieron fusilados y con señales de haber sido brutalmente torturados (golpes, quemaduras de cigarrillos, picana eléctrica, etc.) en la localidad de Soca, a 30 kilómetros de Mentevideo, Uruguay, haciéndose aparecer estos fusilamientos ligados y como "respuesta" a la muerte del Coronel Ramón Trabal -ex jefe de la Inteligencia Militar y a la sazón Agregado Militar de las Embajadas uruguayas en Francia e Inglaterra-, acaecida en París el 18 de diciembre del mismo año, asesinato en el cual el M.L.N. (Tupamaros) nada habría tenido que ver, según la información pública existente, incluyendo las declaraciones públicas formuladas el mismo 18 de diciembre de 1974 por el Jefe de la Policía parisina a través de los medios de información franceses y que recogieran todas las agencias noticiosas internacionales, descartando que los exilados uruguayos residentes en Francia estuvieran involucrados en el hecho, pues la conducta de ellos era perfectamente conocida y correcta. Por el contrario, el pueblo de nuestro país y la opinión pública internacional se inclinan por la posibilidad de que responda a las contradicciones que se desarrollan en el seno de la dictadura. El reputado diario londinense "The Guardian" se pronuncia precisamente por esa hipótesis en artículo del periodista Richard Gott inserto en su edición del 20 de diciembre de ese año.

Estos crimenes, que llenaron de indignación y repudio contra la dictadura a todo nuestro pueblo, han colocado en dificil situación a éstas frente al caso del niño Amaral García. Buscando una vez más confundir a la opinión pública y ocultar la verdad, la Policia uruguaya difundió el siguiente comunicado el 13 de abril de 1975 en los diarios de la Capital: "La JEFATURA DE POLICIA DE MON-TEVIDEO hace un llamamiento a toda la población solicitando su colaboración en los esfuerzos que se están realizando para la localización y entrega a sus familiares del niño AMARAL GARCIA HERNANDEZ, oriental, de 3 años y medio, cuya foto se acompaña, quien desa-pareciera desde hace cuatro meses del domicilio de sus padres en la República Argentina, para el caso eventual que alguien lo hubiera trasladado a país". (Se publica efectivamente la foto de dicho niño).

Además de las conclusiones que se derivan del proceso de los hechos, existen elementos para afirmar que el niño Amaral García Hernández ESTA EN PODER DE LAS FUERZAS CONJUNTAS URU-GUAYAS. ¡Pero sin embargo NO APA-RECE!

Queremos también ponerlo en conocimiento de la desaparición de Natalio Dergan Jorge, viejo militante del Partido Comunista primero y del M.L.N. (Tu.

(Pasa a pág. 5)

VIETNAM:

"LA VICTORIA TIENE GOMO RAIZ AL PUEBLO

Ho-Chi-Minh

El derrumbe del imperialismo yanqui en el sudeste asiático, que hoy lleen pos de su liberación definitiva, a la vez que es fuente inagotable de enseñanzas para los pueblos y partidos revolucionarios que enfrentan en todo el mundo a la opresión imperialista.

La victoriosa revolución vietnamita es parte integrante, inseparable, del avance incontenible de la revolución proletaria mundial. Ya el Presidente Ho-Chi-Minh señaló en la década de los años veinte: "Para salvar al país y liberar la nación no hay otro camino que el de la revolución proletaria". En este sentido, la revolución vietnamita se integra dentro de las revoluciones proletarias de este siglo, que tienen como punto de partida y referencia básica, la Gran Revolución de Octubre, dirigida por el inmortal Lenin. Precisamente, fueron las geniales enseñanzas de éste, respecto a la revolución en los países coloniales y dependientes, las que orientaron lúcidamente al Partido de los Trabajadores de Vietnam.

Los movimientos de liberación nacional en la época del imperialismo y la revolución proletaria, época de transi-ción a nivel mundial del capitalismo al socialismo, son parte integrante, inseparable de la lucha por el socialismo. Lucha que tiene como enemigo principal a las fuerzas del capitalismo internacional -el imperialismo- y sus aliados —las clases reaccionarias "naciopatrióticas y democráticas de todos los países. El movimiento de liberación nacional para obtener la victoria radical indefectiblemente orientarse en el sentido del desarrollo social de la humanidad en la época actual; o sea en el sentido del socialismo.

Este es el fundamento de la tesis leninista aplicada y enriquecida por el Partido de los Trabajadores de Viet-

las tareas democráticas y nacionales, con las condiciones concretas. aglutinando a las más amplias masas pollo capitalista.

El conjunto indivisible de estos as- pesinado. o nu

sentante de la clase obrera vietnamita. La gran fuerza del partido de Ho-Chi-Minh radicó en su profunda y consecuente adhesión a los principios del marxismo-leninismo y en su ca-pacidad creadora para vincular las leves generales de la teoría revolucionaria con las condiciones peculiares de la sociedad vietnamita, teniendo como columna vertebral el profundo arraigo en la clase obrera y la estrecha alianza de ésta con el campesinado.

pero concentrada, que sufría una triple na de terror a los explotadores y a sus opresión: la del imperialismo, el feuda-cómplices en todo el mundo, constituye lismo y el capitalismo nacional naciente, el eje de la alianza social y en la clase dirigente de la revolución democrática y antiimperialista. Este papel histórico del proletariado vietnamita, pudo ser cumplido a partir de que el partido revolucionario fue fiel expresión de sus intereses históricos, educándola y guiándola en la consecución de los mismos.

Una de las características más salientes que presentaba la clase obrera vietnamita, unida a su alto patriotismo y que facilitó el desarrollo de su conciencia revolucionaria, fue la inexistencia en su seno de extendidas concepciones reformistas que, como portadoras de la ideología burguesa al interior del proletariado, tienden a convertir a éste en instrumento de los explotadores.

En estas condiciones, basamentado en el marxismo-leninismo, el partido de Ho-Chi-Minh fue inflexible en la defensa de sus principios, librando en su seno y en el del movimiento obrero y popular, la más dura e intransigente lucha, contra todas las corrientes que pretendían subvertir los principios y desviarlo del camino de la victoria; en especial combatió al nacionalismo reformista burgués, al nacionalismo radical estrecho

de la pequeña burguesfa y al trotzkismo. En este sentido, el Partido de los Trabajadores de Vietnam elaboró co-rrectamente las tesis políticas fundamentales, a partir de determinar la estructura de clases, el carácter de la sonales"—, alineando en su seno, unidas ciedad, la etapa revolucionaria y los en un solo haz, a las fuerzas proletarias, métodos de acceso al poder, demarcando estos aspectos la línea divisoria con todas aquellas corrientes erróneas.

Con esta orientación, el partido dedecisiva sobre sus enemigos debe terminó que la revolución en Vietnam, debía pasar por dos etapas: la revolución democrática y antiimperialista, bajo la dirección de la clase obrera, para derrotar al enemigo principal, el imperialismo y el feudalismo, obtener la independencia nacional y distribuir la tierra a los campesinos. En esta lucha nam, acerca del papel de vanguardia del antiimperialista y antifeudal, la clase proletariado en la revolución democrá-tica, popular y antiimperialista. de la revolución, Ateniéndose a esta ley fundamental unida bajo la dirección del partido y dedel marxismo-leninismo y conjugándola sarrollando la violencia revolucionaria con las condiciones concretas, el Partipara la toma del poder, ejercida por las do de los Trabajadores de Vietnam, amplias masas, combinando la lucha povinculó sabiamente el cumplimiento de lítica con la lucha armada, de acuerdo

Cumplida esa etapa, la revolución papulares sobre la base y alrededor de la saba a una nueva, que era la de conférrea alianza obrero-campesina, enca- ducir a Vietnam al socialismo en el marminando la revolución hacia el socialis- co del Estado y la democracia proletamo, sin pasar por una etapa de desarro- rios, manteniendo firmemente unida la alianza de la clase obrera con el cam-

Sobre la base de este frente revo ron llevarse a la práctica al tener como cionario de clases y político, el Partido soporte, como guía y constructor de la de los Trabajadores de Vietnam agrupó victoria al heroico partido marxista-le- al conjunto de las fuerzas patrióticas y ninista, fiel y digno intérprete y repre- progresistas en un frente nacional unido para luchar contra el común enemigo imperialista y sus "socios nacionales" En el seno del frente, el Partido disputó a las corrientes burguesas y pequeñoburguesas su conducción, consolidando ésta, en base a la defensa de su línea política, su programa y sus métodos.

Fundado en la aplicación del marxismo-leninismo a la revolución en Vietnam, desarrolló la concepción de la guerra popular, basándose en la invencible fuerza de las masas, en su movilización,

La clase obrera vietnamita, pequeña combinando las fuerzas militares con construir una sociedad justa. las políticas, y la lucha política con la lucha armada. Construyó y desarrolló las fuerzas armadas del pueblo inteuno de los más gloriosos hitos en el por sus características se convirtió en gradas por tres categorías: ejército redesarrollo de la lucha de los pueblos el eje de la alianza social y en la clase gular, ejército regional y milicia guegular, ejército regional y milicia guerrillera, fuerzas dirigidas por el partido que, actuando en directa vinculación con las amplias fuerzas políticas de masa, movilizaron a todo el pueblo contra el enemigo y sus fuerzas armadas, derrotándolo sucesivamente hasta la victoria definitiva.

> Se demostró, de esta manera, la superioridad de la ciencia militar proleta-ria sobre el sofisticado aparato militar del imperialismo. Aquélla, basada en el inmenso poderío de las masas y con la guía científica de la teoría revolucionaria, supo acumular y concentrar la energía y el patriotismo de todo el pueblo y transformarla en una invencible fuerza político-militar. Así queda también comprobado que por más armas y ele-mentos técnicos de que disponga el imperialismo, éstos son impotentes para en-frentar a las fuerzas armadas del proletariado y el pueblo, que representan los intereses del desarrollo histórico-social de la humanidad. La guerra popular, por sus justos objetivos, se tornó invencible, porque expresaba los intereses de las clases progresistas y revolucionarias, especialmente del proletariado. Tal cual lo afirmara el Gral. Vo Nguyen Giap, uno de los artífices de la victoria vietnamita, "en la coyuntura actual del mundo, una nación, aunque sea pequeña y débil, que se alce como un solo hombre bajo la dirección de la clase obrera para luchar resueltamente por su independencia y la democracia, tiene la posibilidad moral y material de vencer a todos los agresores, no importa quiénes

> La experiencia de Vietnam puso a prueba las tesis marxistas-leninistas en torno al problema de la revolución y la paz mundial, demostrando la validez de las mismas y lo erróneo de las tesis revisionistas que ubican el eje de la lucha contra el imperialismo en la emulación económica, desarrollando una política de cooperación y de concesiones mutuas como única forma de asegurar la paz mundial.

> Acorde con el marxismo-leninismo, el pueblo vietnamita demostró que a los imperialistas sólo se los puede derrotar y hacer retroceder a través de la más amplia lucha revolucionaria de las masas populares; lucha que encuentra su forma superior en la guerra revolucionaria del pueblo. Sólo así se lo debilitará; asestándole duros golpes a su poderío económico, político y militar, restándole importantes zonas de dominación.

> Demostró también que la naturaleza de guerra y agresión, no han cambiado. De aquí que la única forma de luchar decididamente por la paz mundial sea enfrentando directamente esta política de guerra, contrarrestándola y haciéndola fracasar, a través de la denuncia y el enfrentamiento revolucionario.

> Demostró también, como lo han hecho todas las revoluciones victoriosas en la historia de la humanidad, que contra los enemigos jurados del pueblo que basan su dominación en la violencia contrarrevolucionaria, el único camino es asirse al desarrollo de la violencia revolucionaria de las masas, dirigidas por la clase obrera, para tomar el poder y

pecto, son claras y terminantes las pa-labras del Gral. Giap, acerca de las posiciones oportunistas en torno a este problema: "Nuestro partido ha aplicado a la realidad de nuestro país los principios marxistas-leninistas sobre la estra-tegia y táctica de la revolución. Por una parte ha tomado posición contra las ideas derrotistas y capitulacionistas y contra las "teorías" que predican la no rebelión y renuncian al empleo de las armas. Por otra parte se ha opuesto a la idea de organizar "sociedades secretas" de conspiración, así como actividades terroristas tales como el asesinato de individuos. Al mismo tiempo ha librado una lucha sin cuartel contra las ideas reformistas en la clase obrera, especialmente contra la idea de la "re-volución pacífica" predicada por la fac-ción "Vung Hong" (Sol Rojo) (también conocido como el "Partido Comunista de la Revolución Pacífica")." «El hombre y el arma» (título del libro).

La derrota sufrida en Vietnam, Camboya y Laos, ha significado para el imperialismo yanqui la pérdida de una zona estratégicamente clave para su intereses y el descalabro de toda su política en la amplia región del Sudeste Asiático, donde sus propios títeres y aliados reniegan ahora de sus vínculos con el imperio atemorizados por el vigoroso avance de la revolución.

Esta derrota se inscribe en la etapa de defensiva estratégica en que se halla el imperialismo, etapa que sólo podrá culminar con su desaparición de la faz de la tierra. Agudiza su crisis, exacerba sus contradicciones internas, resquebraja su frente mundial y hace vacilar a sus aliados, que de día en día pierden confianza en las fuerzas del "gendarme mundial"

Acosado, golpeado, aumentada su debilidad y sus contradicciones internas, el imperialismo se ve obligado a agudi-zar su política de doble faz: por un lado llama a la distensión, pretende recurrir a los tratados de paz que violó siste-máticamente y se ve incluso obligado a apoyar regimenes que puedan ofrecerle algún consenso social; pero, por otro lado, acentúa, amenazado y aislasu política fundamental, agresiva, belicista y armamentista, lanzando amenazas y ejecutando provocaciones, como la agresión a Camboya liberada; preparándose febrilmente para la guerra y disponiendo la expoliación cada vez más descarnada de los países dependientes.

Sobre el triunfo resonante del pueblo vietnamita y la desbandada imperialista, se eleva señera la figura del Presidente Ho-Chi-Minh, como conductor ideológico, político y organizador de la victoria.

El presidente Ho-Chi-Minh, adalid del del imperialismo y su esencial política marxismo-leninismo en Indochina, formuló lúcidamente las tesis de la revolución vietnamita, trazó su estrategia y condujo clara y firmemente al partido, a través del serpenteante camino de la revolución, manteniendo la dirección justa y defendiendo en difíciles trances los objetivos finales de la clase obrera y el pueblo.

Este insigne comunista, y como tal, admirable patriota, así como combinó la revolución democrática con la revolución socialista, supo unir sólidamente el más ferviente patriotismo con el más profundo y acendrado internacio-

(Pasa a pág. 12)